

El insurgente

ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 18
NUM. 158
NOVIEMBRE DE 2014



INDICE:

Página 3
EDITORIAL

Página 4
REFORMAS BURGUESAS DE FINALES DEL SIGLO XX
Y PRINCIPIOS DEL XXI EN MÉXICO

Página 8
ESTADO DE DERECHO BURGUES, TEORÍA Y PRÁCTICA

Página 12
MASACRE Y DESAPARICIÓN FORZADA EN IGUALA GUERRERO: UN CRIMEN DE ESTADO
MÁS EN LA LARGA DANZA DEL TERRORISMO DE ESTADO
**50 AÑOS DE LUCHA ARMADA REVOLUCIONARIA EN MÉXICO
POR LA SENDA DEL SOCIALISMO**

Página 15
Ayer y hoy, como siempre, en la primera línea de fuego
PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA:

Página 18
LA INFILTRACIÓN, TÁCTICA CONTRAINSURGENTE DEL ESTADO
CARTAS DE LA MILITANCIA:

Página 21
¡NO BASTA!
COMUNICADOS DEL PDPR-EPR:

Página 24
DEL COMITÉ CENTRAL Y LA COMANDANCIA GENERAL, 30 DE SEPTIEMBRE DE 2014

Página 27
A LA COMISION DE SEGUIMIENTO Y BUSQUEDA, 30 DE SEPTIEMBRE DE 2014

Página 30
DEL COMITÉ DE PRENSA Y PROPAGANDA, 30 DE SEPTIEMBRE DE 2014

Página 31
DEL COMITÉ ESTATAL DE GUERRERO Y LA COMANDANCIA DE ZONA, 12 DE OCTUBRE DE
2014

Página 34
DEL COMITÉ CENTRAL Y LA COMANDANCIA GENERAL, 15 DE OCTUBRE DE 2014

Página 36
DEL COMITÉ CENTRAL Y LA COMANDANCIA GENERAL, 26 DE OCTUBRE DE 2014

Página 38
DEL COMITÉ CENTRAL Y LA COMANDANCIA GENERAL, 17 DE OCTUBRE DE 2014

Página 41
DEL COMITÉ CENTRAL Y LA COMANDANCIA GENERAL, 21 DE OCTUBRE DE 2014

Página 44
DEL COMITÉ DE PRENSA Y PROPAGANDA, 28 DE OCTUBRE DE 2014

ARTE Y CULTURA:
Página 48

POESIA: Desaparecidos



EDITORIAL

Tlatlaya y Ayotzinapa son dos masacres, un crimen de Estado, crímenes de lesa humanidad que desnuda al Estado mexicano en su real rostro represivo y su política terrorista para tratar de resolver las contradicciones político-sociales que engendra la contradicción económica de la concentración y centralización del capital.

De Tlatlaya a Ayotzinapa queda también revelado que las detenciones desapariciones de manera forzada sea por motivos políticos o sociales sigue siendo política de Estado, independientemente que los gobiernos panistas dispararan las estadísticas a niveles no vistos en el país, pero el gobierno peñista ha continuado con la danza del terrorismo de Estado, como expresión de la actual junta administrativa en donde la fracción de la burguesía agrupada en el PRI está imponiendo su voluntad depredadora.

Pone al descubierto también que la violencia que existe en el país refleja el grado de descomposición del régimen; el origen de tal violencia es engendrada y dimana del Estado mexicano contra el pueblo. Tlatlaya y Ayotzinapa son ejemplos claros de que la violencia emana del Estado, las declaraciones donde se implica el factor narcotráfico son demagógicas y perversas que persiguen el objetivo de distraer la atención y diluir la responsabilidad del Estado, convertir a las víctimas en victimarios y hacer permanente el dolor y la tortura ahora en los familiares al reducir un acto de terrorismo de Estado en un vulgar homicidio del fuero común.

La tardanza por “resolver”, “esclarecer” y aplicar la “justicia” sólo se explica en la lógica perversa desde el Estado de fabricar el expediente inculpativo contra las víctimas que hoy pretenden convertir en victimarios, transformar por la magia priista el crimen de Estado en un delito del fuero común.

Es más que evidente el carácter reaccionario y de clase de las instituciones del régimen que se han personificado en los funcionarios públicos quienes asumen un odio y desprecio hacia el pueblo. Instituciones, funcionarios públicos y políticos de oficio no se deben al pueblo sino al poder del capital.

La violencia del Estado ha desangrado en general a nuestro pueblo, pero en particular a la juventud y dentro de ésta a la juventud proletaria. ¿Cuál es el objetivo de esta violencia? Desde la actual junta administrativa de los negocios burgueses se pretende abortar los síntomas del estallido social. Temen que el pueblo se organice por causas independientes o revolucionarios, que tome conciencia de sí y para sí.

El terrorismo de Estado como política de gobierno tiene un propósito bien claro, infundir el terror burgués a la masa proletaria, al pueblo trabajador para que desista de organizarse fuera de los marcos burgueses. La democracia burguesa no funciona si no va de la mano del terrorismo de Estado, por eso es dictadura del capital, la dictadura burguesa con el rostro de república democrática.

Dos actos de terror de Estado que tienen sus propias características y objetivos, pero a la vez uno general, el control de la población por medio de métodos violentos y la imposición de la voluntad oligarca a través del estado policiaco-militar, lo cual se traduce en terrorismo contra el pueblo desplegado a lo largo y ancho del país.

En este contexto de violencia y terror de Estado contra el pueblo la lucha armada revolucionaria adquiere más relevancia, es necesaria, legítima e ineludible. Busca el contacto con el PDPR-EPR.





REFORMAS BURGUESAS DE FINALES DEL SIGLO XX Y PRINCIPIOS DEL XXI EN MÉXICO

El conjunto de reformas finalmente impuestas al pueblo mexicano tienen origen y esencia de clase, son reformas burguesas que responden a la política económica del imperialismo: el neoliberalismo¹, de ahí que su adjetivación sea neoliberal.

Dichas reformas responden al proceso del desarrollo capitalista, a las condiciones que demanda el capital monopolista transnacional como forma dominante del capital en el imperialismo; en el actual contexto de crisis responden a la necesidad de generar las condiciones para una mayor reproducción ampliada del capital y fortalecer al Estado burgués.

Su proceso de instauración destaca por ser una imposición caracterizada desde un inicio por lo antipopular y respaldarse en la violencia ejercida continuamente por las fuerzas represivas, su recorrido para materializar la imposición ha sido largo, abarca décadas enteras que convergen en el fin del siglo XX y principios del XXI.

Todas las reformas burguesas actuales se impusieron con los mecanismos puros del Estado burgués, las últimas impuestas por la actual junta administrativa ilustran con claridad ese autoritarismo: primero fueron impulsadas por el Ejecutivo y avaladas sin mayor trámite por el Legislativo, eso derrumba a la concepción liberal burguesa sobre el Estado, evidencia que el Ejecutivo como el Legislativo juntos con el Judicial

¹ El neoliberalismo no es un modelo económico ni un sistema, es una política imperialista, por lo tanto, es una política de los monopolios, es pues, la forma en como ejercen su poder la oligarquía imperialista internacional.



representan los mismos intereses y son en esencia una misma cosa, el Estado burgués, por lo que, la cacareada democracia representativa del derecho burgués queda desnudada y presentada por la fuerza de la realidad en su esencia, la burla y el cinismo.

En su conjunto la imposición de las reformas burguesas refleja e indican que la burguesía y en especial la oligarquía han logrado establecer un instrumento de opresión y dominio adecuado a sus actuales necesidades. En un periodo que abarca más de tres décadas el Estado burgués mexicano ha sufrido un cambio en su forma para adquirir un fortalecimiento en su esencia, con ello se ha fortalecido, especialmente en las fuerzas represivas y coercitivas como ariete principal contra el descontento popular, y, ha robustecido la política tributaria para su sostén e impone al pueblo medidas económicas-políticas antipopulares que fortalecen



los intereses oligárquicos y monopolistas, es así que la burguesía tiene listo su instrumento de opresión y dominio para enfrentar a la protesta popular y a las fuerzas revolucionarias agrupadas en la revolución socialista.

El fortalecimiento del Estado Burgués mexicano se sintetiza en tres características generales: 1) la existencia de un Estado policiaco-militar; 2) el convertir el conjunto de leyes en un Estado de derecho oligárquico; y 3) la existencia de un gobierno antipopular y represivo. Las tres características se condicionan mutuamente y responden en unidad a la salvaguarda del capital.

Los burgueses quieren ahogar en sangre a todo descontento y manifestación popular, temen al inevitable proceso histórico de la revolución socialista, por lo que, se han sentado las bases institucionales para que el estado policiaco-militar se desarrolle por la ruta de un Estado fascista cometiendo actos de terrorismo de Estado conforme se agudicen las contradicciones y la lucha de clases, proceso que es inevitable producto de las consecuencias de pauperización del pueblo mexicano.

Las fuerzas represivas del Estado burgués mexicano son apéndice de las fuerzas represivas del imperialismo norteamericano, éste último en su organización militarista tiene una división concreta de sus fuerzas para cada parte del mundo, América Latina es de suma importancia para ellos en especial México, el Estado burgués tiene su aparato coercitivo supeditado al Comando Norte.

Las reformas burguesas de carácter neoliberal instauradas por el régimen no constituyen un retroceso democrático, por lo contrario constituyen un paso más de la democracia burguesa, hacen más claro los intereses por los que aboga la ley burguesa, desnudan el carácter antipopular de las juntas

administrativas burguesas, reflejan la cloaca de la política burguesa y ponen en el terreno de la lucha de clases a las corrientes pequeñoburguesas en el terreno burgués, campo por el cual históricamente han luchado combatiendo al proletariado política e ideológicamente con el propósito de evitar la toma de consciencia consecuente para su emancipación.

La arremetida burguesa contra los explotados y oprimidos desde el Estado es acompañado con la intervención directa del capital monopolista, los monopolios de la comunicación han fungido parte de ese papel tanto en la imposición de la voluntad oligárquica como en ser uno de los pilares donde descansa la lucha ideológica-coercitiva contra el proletariado.

Dos hechos del presente demuestran ese papel de los monopolios de la comunicación, el primero reside en que ellos fueron uno de los instrumentos para imponer a Enrique Peña Nieto como representante de los intereses oligárquicos e imperialistas, ahora son uno de los pilares que sostienen a la junta administrativa en turno, ambos momentos son parte de la función de los monopolios de la comunicación como instrumento político-coercitivo y mediatizador fortalecido con las reformas burguesas por ser uno de los pilares que sostienen al régimen, como tal, siempre han hecho de la comunicación parte de la demagogia gubernamental e imposición de criterios falsos enajenantes y alienantes para evitar la toma de consciencia de los explotados y oprimidos.

La demagogia y la deformación de la realidad en beneficio del régimen son una característica de los monopolios de comunicación, la actuación como instrumento político e ideológico-coercitivo y mediatizador no se limita al ámbito nacional, como todo monopolio se extiende en el globo terráqueo con campañas mediáticas para legitimar a la actual junta administrativa bajo premisas demagógicas y



especulativas de la vida económica y política del país.

Las reformas burguesas neoliberales han posicionado favorablemente al capital monopolista transnacional, al ser parte de la política económica del imperialismo las actuales reformas burguesas fortalecen las cadenas de dependencia al capital extranjero, mal congénito acarreado desde el establecimiento de la colonia, relación económica y política de sometiendo y atraso que ha de romperse solo con la fuerza de la dictadura del proletariado.

La servidumbre son lisonja predilecta de los políticos de oficio hacia el capital monopolista transnacional en su personificación oligárquica, es tan grande su actitud servil que en el caso de México la política económica del imperialismo a diferencia de otros pueblos del mundo que presentan resistencia aquí resulta ser una imposición no al gobierno sino al pueblo mexicano, las juntas administrativas serviles al imperialismo siempre han actuado en contubernio y beneplácito a los intereses imperialistas, son parte del mismo engranaje de la máquina que oprime a los explotados y oprimidos. Ello significa que la política económica del gobierno mexicano no es excluyente al imperialismo, es extensión y parte de ella, eso lleva a la imperiosa necesidad al proletariado de clarificar contundente y radical el campo de la lucha de clases así como la estrategia y táctica a desarrollar en función de sus intereses de clase.

El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, (GATT), el Tratado de Libre Comercio (TLC) y la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN) sólo son instrumentos para llevar a cabo la política del imperialismo, ahora bien, las reformas neoliberales por fin culminadas en su aprobación en los recintos de la prostitución legislativa, refuerzan estos viejos instrumentos neoliberales y originan nuevos, así, se

ha dado lugar la configuración de un conjunto de mecanismos de la política imperialista en México para convertirlo en un órgano dependiente y funcional del imperialismo norteamericano.

La economía mexicana en todas sus ramas está dominada principalmente por el capital monopolista transaccional, esto no es un fenómeno estrictamente novedoso, es una característica de dependencia y subordinación respecto al extranjero que desde los embriones del capitalismo en México con la colonia se ha venido desarrollando hasta la actualidad, sin embargo, el capital monopolista ha logrado poner la ley acorde sus necesidades, desplazando ampliamente a segundo término a la burguesía nacionalista.

Las reformas burguesas aceleran el proceso de acumulación y centralización del capital. La formación de grupos de poder que históricamente se han dado como pugnas interburguesas han evolucionado a reducidos grupos oligárquicos por el grado de monopolización sobre las ramas de producción desplazando al más débil y pequeño.

En lo general el capital se ha fortalecido, en lo particular se expresa ese fortalecimiento en el capital comercial y productivo, especialmente en la unidad de estos dos con el capital financiero. Esto tiene concatenaciones históricas, el capital comercial y productivo históricamente han sido las principales expresiones del capital en México.

La relación trabajo capital sintetiza ese fortalecimiento, el capital incrementa su dominación incrementando la explotación hacia la fuerza de trabajo. Las leyes burguesas se hacen más reaccionarias contra la fuerza de trabajo, queda plasmada en la constitución el incremento de la explotación absoluta y relativa para de esa manera evitar manifestaciones en el terreno legal de la fuerza de trabajo.



Otro comportamiento continuo en el precio de la fuerza de trabajo es la disminución real del salario, bajan las mercancías en su valor pero por la monopolización de la industria y el poder se acrecientan los precios a un ritmo desmesurado mientras que el salario en su forma vulgar, el nominal, tiene un crecimiento efímero en el mejor de los casos; ha incrementado la oferta de trabajo pero no la demanda, con ello, la competencia entre los asalariados manifestada en el crecimiento de un enorme ejército industrial de reserva que compete terriblemente con el ejército industria activo.

Existe pues una relación de explotación y opresión cada vez más grande, una deshumanización terrible que conlleva a la desgracia genérica del proletariado, campesinos pobres y sectores populares, en concreto, el capital avanza mientras que el trabajo retrocede, se asiste a un fortalecimiento del capital en la correlación de fuerzas en la lucha de clases.

Unos de los ejemplos más claros en cómo se fortalece el capital productivo y comercial es la reforma energética, la cual constituye el entreguismo de los hidrocarburos al capital monopolista transnacional, exigencia añeja del imperialismo norteamericano concretizada.

Se entregan medios de producción y fuentes de riqueza social que ostentaba el estado burgués mexicano, dichos medios de producción provienen del despojo al pueblo, es el caso de petróleos mexicanos, la famosa expropiación de lázaro cárdenas fue en los hechos un despojo al pueblo, él fue quien pagó la indemnización a los burgueses y la burguesía nacional es quien ha hecho usufructo de ello por medio del Estado burgués mexicano; el planteamiento de que la reforma energética es una

traición a la patria por entregar PEMEX a las transnacionales es un postulado del falso patriotismo burgués, ya que, nosotros los explotados y oprimidos de México no hemos tenido nunca esos “bienes nacionales”, el petróleo e hidrocarburos siempre han pertenecido y beneficiado a la burguesía tanto para su enriquecimiento como para sostenerse en el poder, la diferencia radica en que hoy están dadas las condiciones para que el capital monopolista transnacional los ostenten y exploten directamente, la burguesía sigue siendo la dueña y el proletariado el desposeído.

En efecto con las reformas neoliberales han venido a fortalecer al capital y su instrumento de opresión y dominio en un periodo de casi cuatro décadas. Ese intervalo de tiempo y espacio es un periodo nutrido en la lucha de clases, es un periodo que ha permitido generar las condiciones objetivas para que la lucha de clases en México sea potencialmente revolucionaria dado que las contradicciones antagónicas han de acentuarse producto de las consecuencias de la política neoliberal burguesa.

Ante el incremento del poder burgués y el despliegue de sus fuerzas con el terrorismo de Estado contra el pueblo y sus organizaciones se hace eminente que los explotados y oprimidos tomen el camino de la revolución socialista y desplieguen la violencia revolucionaria contra el capital. No nos debe asustar este concepto y categoría, tampoco su legítima aplicación en el terreno de la práctica, porque se da en el marco de la autodefensa de las masas y el legítimo derecho de los oprimidos y explotados a defendernos de la violencia y terrorismo de Estado.

pdpr-epr



ESTADO DE DERECHO BURGUES, TEORÍA Y PRÁCTICA

Ante la realidad que vivimos desde hace décadas y que a últimos sexenios se ha agudizado de forma exponencial, expresándose en una violencia generalizada y los crímenes perpetrados por la “delincuencia y crimen organizado” –explicación y argumento oficialista afín a esta realidad- las voces de condena se han multiplicado; pero también han buscado una explicación que aparentemente no existe ni en las propias instituciones del Estado y sus personeros, y solo queda de cierto que las víctimas de este ambiente de terror es el pueblo que paga con sangre su propia condición.

Los cada vez más cínicos y descarados crímenes cometidos a lo largo y ancho del país, llevados a cabo por las propias fuerzas policiaco-militares en sus diferentes niveles y modalidades dejan al descubierto una constante que por todos los medios posibles se ha tratado de diluir, opacar y conmutar. Los cada vez más sangrientos y brutales asesinatos que como telón de estreno, en modalidad y tesis, tuvieron los sexenios panistas –con especial actuación



del calderonista- dejaron de manifiesto lo que hasta la actualidad es una realidad transexenal: terrorismo de Estado bajo la tesis del Estado fallido.

La ola de sangre en la que se ha tratado de ahogar el descontento y repudio popular contra el régimen en todas sus expresiones, ha tenido diferentes máscaras y hoy se pretende apuntalar e imponer la tesis justificadora del terrorismo de Estado bajo las máscaras de la narcoviolenencia y la delincuencia y crimen organizado; fenómenos estos que no son más que la expresión concreta de la realidad que se quiere ocultar y donde la

figura del Estado siempre está presente.

Las dimensiones con las que se ejerce la política de terrorismo de Estado y la impunidad campeante, ante la masacre permanente contra el pueblo, ha hecho necesario para el pueblo mostrar las causas reales y objetivas que han conducido al país a esta situación de todos conocida, y sobre todo sentida. Las diferentes posiciones que desde el poder se vierten para explicar y clarificar al pueblo el porqué de esta situación terminan por cristalizarse, todas, en la petrificación de ésta realidad, es decir, en la tesis del Estado fallido con su respectiva solución



de recuperar el Estado de derecho.

Los crímenes cometidos, ya sea de forma selectiva o masivos, parecieran no tener razón de ser, desde la lógica liberal del Estado rebasan toda racionalidad y desbordan los límites de lo criminal y se instaura fuera de lo concebible humanamente, fuera de todo orden e institucionalidad. Tal es el sentimiento que se induce y propaga desde las propias estructuras del Estado y sus corifeos que pretenden manipular y administrar tal tesis para instaurar un “nuevo orden”, o lo que sea necesario para que se garantice ese orden propio de un Estado de derecho; donde se haga cumplir la ley, dicen.

En función de esa “necesidad” salta a la palestra nacional el problema del Estado, sobre cuál es su razón de ser, su esencia y finalidad; sobre su “concretud”, ya desde “las teorías modernas” ya desde un tradicionalismo Gandhiano, pero rematando siempre con la apoteosis de la seguridad, justicia y la armonía ciudadana. Siempre tratando de definir en términos reales cuál es su contenido específico que no se quede en una abstracción que desde el punto de

vista que se le vea sirve para lo mismo.

Partiendo de ese “caos” que se justifica muy bien con el baño de sangre en el que se ahoga al pueblo, cae muy bien la tesis de que la función del Estado no se está cumpliendo, que los nexos del crimen organizado y el narcotráfico con políticos de oficio, funcionarios y demás personeros del Estado es la muestra palpable de esta tesis, la realidad concreta que viene a poner en tela de juicio la función del Estado y sobre el que cabe preguntarse sobre una posible refundación del Estado.

Pero ¿Cuáles son los fundamentos desde donde se llega a estas interrogantes? ¿Sobre qué “nuevos” fundamentos se quiere establecer el Estado de derecho? Y sobre todo ¿Qué fuerzas sociales son las que están empujando hacía esa posición, ya sea a través de supuestas personalidades morales o intelectuales? Muy a pesar de las críticas que pudieran representar para el régimen, toda la argumentación y justificación del Estado fallido-Estado de derecho solo termina por beneficiar a los administradores del Estado de derecho burgués y al propio régimen en cuestión.

Ante una realidad concreta siempre hay una explicación específica que forma parte de un conjunto que dan sentido y coherencia a esa particularidad de hecho que obedece a todo un fenómeno de la realidad, con causas reales y concretas que no se quedan solo en la coherencia y validez de la formalidad lógica, sino que tiende sus raíces en la verdad desnuda de los hechos reales, materiales, y cotidianos de la vida.

Así tenemos que la explicación de lo que acontece en nuestra realidad, en todo el territorio de nuestro país, lejos de perder toda lógica y razón de ser bajo el marco de un Estado de derecho, se muestra tal cual es en su verdadera esencia, sin el ropaje con el que se erigió en Ente social incuestionable, en interés común. Toda la “catástrofe” nacional en la que se ha sumido a nuestro pueblo, ese ambiente de miedo y terror no ha emanado de la debilidad y/o ausencia del mencionado Ente, al contrario es la manifestación concreta del Estado en la actualidad, el desarrollo que ha adquirido el régimen en su fase imperialista, por tal motivo todo lo que a nivel internacional y en nuestro país



acontece no puede estar separado como fenómenos aislados.

Esa “aparente” debilidad y deterioro del tejido social que forman parte predilecta de los dichos -a manera de grito de auxilio- socialdemócratas y parte sustancial de la teología social que ha cobrado fuerza con los últimos acontecimientos de terrorismo de Estado, en las voces que se han erigido como dictadura de opinión, desde cómodas posiciones sociales de “Intelectualidad”, “críticos especialistas”, etc., no es más que la imposición por métodos violentos de la voluntad burguesa, el poder político de una clase social hecha dictadura.

Ese “caos e irracionalidad” que está dejando cuotas fatídicas para el pueblo, no es la expresión de la descomposición social como lugar abstracto en donde “todos somos responsables” o “corresponsables”, NO; el contexto de violencia y terror que vivimos son los costos y consecuencias de un orden socioeconómico bien determinado, el despliegue concreto de la organización de la clase dominante en poder político, en dictadura burguesa, en Estado burgués. Es el Estado hecho realidad concreta, vida

cotidiana, reflejado y hecho carne en la medida de las necesidades de esta dictadura de clase para mantener su dominio, para imponer su voluntad al costo que sea necesario.

Desde las trincheras de clase burguesa se alude y cita “al horror del mal” como la causas de todo esta realidad, como la única lógica que puede explicar todo el dolor e indignación del pueblo que ha sido desangrado con miles de detenidos desaparecidos y asesinados extrajudicialmente, como la única explicación humanamente concebible que reduce a la sociedad al campo de lucha entre el bien y el mal. Pero, Para el pueblo de México esta explicación ¿Representara una solución a la barbarie que en tono de rezo estos teólogos sociales proponen para la “pacificación”? ¿Acaso la situación nacional e internacional dependerá de mentes poseídas y de embajadores del mal? ¿Hacia dónde pretenden conducir al pueblo con semejantes ideas que todo reducen a hechos trágicos y lamentables?

No cabe duda que en el terreno de la lucha de clases, único campo real y objetivo en el que se despliegan las fuerzas sociales, no hay espacio para los

lugares neutros, para las moralidades sociales y las casualidades inexplicables, veladas o abiertas, pues ya que por más variados y novedosos que se presenten –en lenguaje- los intereses de clase que se persiguen en cada planteamiento teórico-práctico, la realidad termina por imponerse tal cual es. Y al final solo queda lo descarnado.

Y lo descarnado en este caso es que el discurso de la paz, de las expresiones pacíficas, tiene dedicatoria y finalidad de clase; es estrategia y táctica en la lucha de clases. El terror no fue sembrado por fuerzas maniqueas en medio de una sociedad inerme, tienen origen de clase en el Estado burgués, policiaco-militar, de la actualidad; o ¿No es acaso el hacer cumplir el Estado de derecho, cumplir y hacer cumplir la ley, el argumento bajo el que se justifican todos los crímenes cometidos desde las estructuras del Estado?

Es gracias al Estado de derecho que se han legalizado los despojos de grandes extensiones de tierra, de los bienes de todo género que históricamente le pertenecen al pueblo y que hasta ahora solo están acaparando y beneficiando a una oligarquía que



se ampara precisamente en el Estado de derecho, en el respeto a las instituciones que representan los cauces pacíficos de toda sociedad civilizada, aunque por la vía de los hechos crudos y descarnados sean los métodos más violentos por los que se impone esta institucionalidad y Estado de derecho.

Pedir la refundación de un nuevo Estado de derecho equivale a exigir la imposición, lo más pronto posible, de las condiciones necesarias para que se cumplan y satisfagan las necesidades actuales del capitalismo – imperialismo- y de la oligarquía nacional, de las necesidades del capital que exigen garantizar vida al régimen de explotación y opresión en las condiciones de inicios del presente siglo. Que se ajuste el aparato represor, la maquinaria estatal, el andamiaje político-jurídico a las necesidades y condiciones actuales de la lucha de clases, gritan las fuerzas afines a éste régimen; tal es la exigencia de todos aquellos que claman la aplicación del Estado de derecho ante el contexto de violencia y terrorismo de Estado que se vive en México.

Los fundamentos de la teoría liberal burguesa sobre los que se erigió el tan socorrido Estado de

derecho, son los que se busca “refundar”, dotarlos de una nueva vigencia al que puedan someterse los explotados y oprimidos; ante el desgaste de la propia ideología burguesa sobre el Estado hoy se pretenden revitalizar tales fundamentos, imponerlos igualmente por métodos violentos, pero recurriendo a las formas “pacíficas” y veladas.

Porque es fácil condenar la violencia y a los violentos, como se condena teológicamente a las fuerzas del mal en clave maniquea, sin nada decir que desde antaño los clamores pacíficos se han convertido en privilegio y riqueza para un puñado, en aplauso y reconocimiento “moral-intelectual” para otro tanto que se esfuerza en convencer a los más de 90 millones de pobres y miserables que se debaten entre sobrevivir económicamente y el terrorismo de Estado, en clave Estado de derecho; esfuerzos que no son más que las fuerzas de clase desplegadas por todos los medios para contener la acción de la lucha emancipadora de esa masa proletaria que va cobrando conciencia de sí y para sí.

Es fácil condenar las experiencias históricas que han intentado -aportado- y pugnado

por la emancipación de la explotación y opresión, si, de clase, porque el hambre, la muerte, las enfermedades, las calamidades, la pobreza, etc. Resulta que no son tan neutras como se pretende que sean aceptadas. Por tanto es hasta ofensivo para el pensamiento racional y hasta tradicional, condenar una experiencia histórica por el simple hecho de que tal experiencia no culminó en su ideal; es poco estimable tal crítica pues raya en lo falaz, es como hacer sombra ante un oponente que está sentado en la historia.

Se puede decir cualquier cosa sobre la teoría y experiencia revolucionaria, incluso acusar a “esos violentos” de apologistas de la violencia; pero la realidad desnuda todo dicho y lo muestra en su justa dimensión. Y ante esto solo queda preguntar ¿De dónde esta emanando la violencia que azota a nuestro pueblo?, ¿A quién está beneficiando? Y más aún ¿Qué papel están jugando los corifeos del “pacifismo”, los defensores a ultranza del Estado de derecho? Porque la violencia tampoco es un ente abstracto y neutro, tiene contenido y esencia de clase.

pdpr-epr



MASACRE Y DESAPARICIÓN FORZADA EN IGUALA GUERRERO: UN CRIMEN DE ESTADO MÁS EN LA LARGA DANZA DEL TERRORISMO DE ESTADO

Está claro que la masacre y desaparición forzada de estudiantes normalistas de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa en Iguala Guerrero constituye un crimen de Estado, un crimen de lesa humanidad planificado desde las cúpulas castrenses y ejecutado por las estructuras policiaco-militares-paramilitares con el propósito de sembrar el terror y la zozobra al interior del movimiento popular independiente y de paso cavar la tumba del perredismo, la dama útil de la actual junta administrativa.

No fue un simple “incidente”, menos una “equivocación”, tampoco un “hecho casual”, mucho menos una “confusión”, ni mera coincidencia o casualidad que en otros estados del país se cometieran otros crímenes de Estado como en Oaxaca, donde se asesinó esa misma noche-madrugada en Salina Cruz a dos trabajadores de la educación agremiados a sección 22 de la CNTE. La masacre y desaparición forzada de Iguala se encierra en el marco de una ofensiva en el plano nacional contra luchadores sociales, como parte de la política de terrorismo



de Estado que se practica de manera sistemática en nuestro país.

Ello explica la brutalidad y la saña con que se cometió la masacre, también el hecho de que hayan torturado y desollado en vida a uno de los estudiantes, táctica característica de los grupos paramilitares adiestrados y preparados en tácticas contrainsurgentes y de terrorismo de Estado, propias de los manuales de la CIA y el Pentágono estadounidense. Quien dude de esto, basta con que dedique un poco a la investigación de estos manuales tipificados entre otros eufemismos como “manuales de antiterrorismo”.

A pesar de las evidencias fehacientes que comprueban que

fuerzas policiacas municipales fueron los ejecutores materiales directos, se ha insistido desde lo oficial e incluso hasta de las fuerzas “progresistas” y de “izquierda” en la hipótesis de que fue el “crimen organizado” quien cometió este crimen de lesa humanidad, negando de facto que se trató de un doble crimen de Estado.

Falso que haya sido el tan cacareado “crimen organizado”, está comprobado a través de testimonios presenciales de los hechos y pruebas audio gráficas que fue la policía municipal en coordinación con la policía federal, el ejército y grupos paramilitares quienes participaron en el operativo aquella fatídica noche y madrugada del 26 y 27 de septiembre respectivamente,



donde fueron asesinados y desaparecidos jóvenes normalistas que se disponían partir de la ciudad de Iguala después de haber estado volanteando y boteando como parte de sus tradicionales formas de lucha.

¿De dónde surge entonces la tesis de que este crimen de estado es obra del “crimen organizado”? de las propias entrañas del Estado, no se olvide que en una primera instancia es desde la secretaría de seguridad pública de Guerrero de donde surge esta hipótesis, que vino como anillo al dedo a políticos de oficio, a politicastros, al gobierno de Aguirre Rivero y desde luego también a la junta administrativa encabezada por Enrique Peña Nieto.

Hipótesis que de inmediato fue secundada desde la Procuraduría General de la República pretendiendo convertirla en tesis a través de repetir esta mentira mil veces, con el claro propósito de afianzar esta idea y con ello garantizar impunidad a los verdaderos autores materiales e intelectuales, eludir la responsabilidad del Estado y sacrificar a funcionarios menores. Incluso hasta desde las propias estructuras de la “izquierda” se han empeñado afanosamente en la idea de que este crimen de Estado fue obra del “crimen organizado”, vaya

papel que están jugando algunos personajes de estirpe perredista que se dicen ser defensores del pueblo.

Otra vez se vierte la tesis de que los grupos delincuenciales infiltraron a las estructuras del Estado, otorgándole poderes omnipotentes y omnipresentes al fenómeno del narcotráfico. Pero detengámonos un poco en un razonamiento lógico para ir arribando a conclusiones, ¿En qué les afectaban, les incomodaban o les representaban un problema estos jóvenes al supuesto cártel de los “guerreros unidos”? en nada, en todo caso los intereses que estaban tocando son los de los empresarios transportistas, ahora bien, si partimos de la lógica policiaca que estos sujetos delincuenciales se dedicaban al tráfico de drogas, armas y la extorción, ¿Sería lógico que atentaran contra los normalistas? A cualquiera que tenga un mínimo de razonamiento le resultaría totalmente ilógico y contra natura atentar contra jóvenes inermes que ya se disponían a partir de la ciudad de Iguala rumbo a la normal en Ayotzinapa.

Insistimos ¿De dónde surge la idea de que fue el “crimen organizado”? De las estructuras policiacas estatales y federales, que en un intento por sostener esta mentira han hecho de todo, desde articular escenarios

mediáticos para apuntalar la hipótesis de la infiltración de la mítica “delincuencia organizada” en las estructuras del Estado, hasta fabricar presuntos culpables para “detener” a chivos expiatorios, asesinar a los “míticos” delincuentes y de esta manera exonerar al Estado mexicano de su responsabilidad en este crimen de lesa humanidad. Que nadie se confunda y se deje seducir por las hipótesis policiacas vertidas perversa y dolosamente desde las estructuras oficiales de “procuración de justicia”.

Sí no fue la multicitada “delincuencia organizada”, ¿Quién fue? El estado burgués a través de sus cuerpos políticos-militares y paramilitares, en una operación clásica de contrainsurgencia y terrorismo de Estado, en donde en operativo conjunto actúan de manera coordinada fuerzas castrenses, policiacas federales, municipales y los grupos paramilitares.

¿Por qué se les reprimió, asesinó y se les detuvo-despareció con tanta saña y brutalidad? No se olvide, ni se omita que el normalismo rural en México congrega a los hijos del pueblo, a los hijos de campesinos, de obreros agrícolas, de emigrantes... así mismo que en las normales rurales se imparte una educación crítica y humanista que permite a los



docentes egresados incorporarse a su sector, defender sus derechos humanos, constituciones y los del pueblo, como el derecho a la educación que en fechas recientes los normalistas habían estado defendiendo de la imposición de las reforma educativa neoliberal que pretende mutilar al normalismo en su esencia crítica y humanista.

De lo anterior se desprende que el acto represivo y criminal de Iguala Guerrero contra los estudiantes fue dirigido desde el Estado burgués en lo general contra todo el normalismo rural y en particular contra los de Ayotzinapa, sobre todo contra los activistas políticos, un crimen de Estado que dejó seis asesinados, decenas de heridos de gravedad, 43 detenidos-desaparecidos, todos sin excepción por motivos políticos. Este doble crimen de Estado tiene claras motivaciones políticas, quien sostenga lo contrario, hace eco de las hipótesis policiacas-gubernamentales.

Lo que aconteció en Iguala Guerrero es expresión del terrorismo de Estado que se práctica en México como política, mienten deliberadamente funcionarios y políticos de oficio que se empeñan en sostener a costa de lo que sea esta hipótesis; se equivocan y yerran aquellos que a pesar de las evidencias sostienen la tesis de “infiltración

del Estado por la delincuencia organizada”, específicamente el narcotráfico.

También yerran aquellos que sostienen la tesis del “narco-estado”, ingenuamente o dolosamente beben de las fuentes policiacas vertidas exprofeso para confundir, eludir su responsabilidad y fomentar el terrorismo de Estado. Esto no significa que neguemos que existe el fenómeno del narcotráfico y la delincuencia, pero no debe omitirse que este es un fenómeno fomentado y auspiciado desde y para el Estado, no obstante, no significa que sea un narco-Estado, porque sostener esta aberración implicaría negar el carácter y esencia del Estado y en consecuencia diluir la responsabilidad del Estado burgués mexicano en la ejecución de estos crímenes de lesa humanidad.

Ayotzinapa, no es un hecho aislado, ni un simple “incidente”, una desgracia producto del azar del destino, ¡No! Nada de eso, es el más reciente y atroz crimen de Estado y de lesa humanidad planificado premeditadamente desde las cúpulas castrenses federales con la anuencia del Ejecutivo en su condición de jefe supremo de las fuerzas armadas en la larga danza del terrorismo de Estado que serpentea de

manera galopante a lo largo y ancho del país.

También es el resultado de la campaña mediática de linchamiento político que se ejerce desde los monopolios de la comunicación, en donde de manera incisiva se criminaliza la protesta popular, se exige la represión y se incita a la confrontación entre hermanos de clase, todo bajo el manto protector del estado de derecho oligárquico.

Sí la danza del terrorismo de Estado no para y por el contrario se sigue aplicando cada vez más violenta de manera cínica, descarada y sistemática, corresponde al pueblo y sus organizaciones estructurar, afianzar y desarrollar los instrumentos organizativos de autodefensa de las masas, sólo el pueblo organizado y estructurado bajo una dirección colectiva de vanguardia garantizará salvaguardar sus intereses de clase social a la que pertenece.

De la justicia popular, sencillamente se debe aplicar. Que cada cual desde su respectiva trinchera de lucha, desde sus condiciones, capacidades y disposición la ejerza creativamente.

pdpr-epr





Ayer y hoy, como siempre, en la primera línea de fuego

La presente es una entrevista realizada a un camarada que a pesar del tiempo, de las adversidades que le ha tocado vivir, de las vicisitudes que ha tenido que sortear en lucha revolucionaria, a pesar de todo ello, continua firme y decidido en la primera línea de fuego dentro de las filas de la revolución.

- **Compa Cipriano, en distintos momentos de la convivencia camaraderil ha hecho patente su amplia militancia partidaria, medida en décadas, ¿Qué nos puede contar de su incorporación y participación en las filas de la revolución, concretamente en las filas del Partido?**
- Bueno, primero quiero decirles que mi origen se encuentra en una comunidad indígena, marginada económicamente, hostigada y oprimida políticamente como tantas que hay en el país, eran tiempos difíciles, donde el ejército militarizaba regiones enteras, donde ejercían el terrorismo de Estado ya desde aquellos años, hay tanta historia que contar de esa zona donde vengo, pero eso será para otra ocasión, por el momento sólo voy a contarles de cómo me incorporé al partido y cómo he participado en la revolución.

A finales de los años 70 decidí buscar nuevos horizontes, con tan solo unas tortillas dobladas a la mitad, bañaditas de salsa y unos granos de sal, me dispuse a buscar un medio de sobrevivencia, me trasladé a la ciudad de México, cómo puede me instalé en ese entonces en la orillita de la ciudad, anduve trabajando desde vendedor ambulante, chalan de albañil... Siempre con la intención de superarme, con esfuerzo terminé mis estudios y precisamente en ese transcurso fue que conocí al partido.

En aquel entonces había grandes movilizaciones de masas de diferentes sectores que protestaban por demandas económicas y políticas por todo el país, en esa efervescencia de lucha de clases es que me fui integrando a lucha de masas, muy pronto nos integramos en estos movimientos, algunas veces en apoyo, otras veces más de manera integral, pero sin ninguna claridad política todavía, por aquel entonces no tenía mucha claridad política, acudía a las manifestaciones y después me incorporaba a mis actividades personales, yo sólo buscaba algún trabajo, un medio de sobrevivencia, cómo siempre trabajé en la informalidad, unas veces tenía trabajo, otras no, para eso ya estábamos prácticamente en los 80 si no mal recuerdo, anduve así como dos años... sí dos años, así que a finales del 81 comencé a contactarme con algunos compañeros que al igual que yo eran obreros, otros estudiantes, pero con conciencia política, con ellos me empecé a politizar.

Yo nunca me atreví a preguntar más a cerca del movimiento armado revolucionario porque aunque teníamos algunas pláticas sobre eso, yo nomas escuchaba. Después un gran auge de movimientos



campesinos, sobre todo de toma de tierras, se empezó a notar más la persecución, la represión... De la región de donde yo vengo llegaron oleadas de compañeros campesinos indígenas huyendo de la represión o buscando la solidaridad, algunos pidieron refugio ahí donde vivía, les dimos alojamiento y nos enteramos de cómo estaban las cosas por allá.

Ahí estuvimos viviendo si no mal recuerdo unos 3 meses, nos encargábamos nosotros de trabajar y ellos por igual para sobrevivir y desde luego ahí llegaban algunos compañeros de la ciudad a visitarnos y pues lo que se veía era el apoyo y la solidaridad, entonces un primer contacto que hice fue a través de una cita donde pues ya empiezo a conocer a los compañeros pero sin atreverme a preguntar quiénes eran, sigo desconociendo todo eso, me fui acercando así al planteamiento revolucionario.

Se formaliza el reclutamiento y es que me entero que ya desde hace tiempo cumpla tareas para el partido, se me encomienda una tarea partidaria que consistía en buscar un domicilio en mejores condiciones para poder llevar a cabo tareas propias de la revolución... yo asumo esa tarea, asumo esa responsabilidad con mucha emotividad pero convencido de la necesidad de cumplir con esa encomienda.

Gradualmente me fui integrando a un comando de resistencia popular, en aquel entonces existía esa estructura como PROCUP, empiezo a participar en el reparto de propaganda y es donde me doy cuenta bien a bien de que se trata pues, era muy joven en aquellos tiempos. Con el debido permiso me ausento un tiempo muy corto para formalizar mi relación de pareja, sí, regreso pero ya con la intención de integrarme al profesionalismo revolucionario, para eso ya empiezan a llegar otros compañeros, me proponen que tengo que trasladarme a otra región del país, que debo salir fuera a cumplir una tarea y ya me indican hacia donde me tengo que trasladar, siempre a la disposición del partido sin más que preguntar pero con la convicción que la tarea encomendada es una necesidad de la revolución.

Es así como nos vamos integrando, yo llego a aquella zona sin conocer, sin conocer plenamente el entorno que nos rodeaba, ya voy yo con mi pareja disfrutando las bondades de la luna de miel... – el compa entrevistado hace una larga pausa para contar algunas anécdotas que nos reservamos el derecho de publicar por estar en el orden de la vida clandestina, para después de recordar aquellos tiempos continuar con su relato- ... cabe resaltar que éramos prácticamente 6 compañeros de la misma generación, sí, nos instalamos en esa región del país, en eso estábamos cumpliendo con la tarea encomendada cuando por razones propias de la lucha clandestina perdimos el contacto con el partido.

Después de 10 años, de haber permanecido en ese lugar, de seguir construyendo base política, por circunstancias del trabajo político regreso al punto de partida, ahí recontacto al partido y soy llamado a rendir informes a una instancia nacional, me presento ante una comisión para aclarar algunos malos entendidos, nos presentamos, aclaramos algunas cosas, y se me asignan nuevas tareas. Entre la aclaración está el de establecer los motivos por qué se perdió la relación, los cuales eran ajenos a mi voluntad, definiendo con claridad que siempre seguimos construyendo para la revolución bajo el lineamiento de guerra popular y todo lo que construimos fue puesto a disposición del partido.

Me incorporo nuevamente a un comando de resistencia popular en acciones de guerrilla concentrada, empiezo a conocer más compañeros, y empezamos a operar todo bajo la dirección desde luego del



partido, luego cumplimos con varias tareas partidarias, sí, en la ciudad, entre ellas el reparto de propaganda armada revolucionaria.

A principios de los noventa nos enteramos que unos compañeros habían caído presos, habían caído en un operativo pues, el partido actuó y se garantizó que no se desapareciera a aquellos compañeros como era que quería hacer el Estado. Poco tiempo después nuevamente se me plantea la necesidad de asumir una nueva tarea de reintegrarme a la construcción de una zona de partido, acepto la tarea... así me incorpore a nuevas tareas.

Entonces, de cómo nos integramos al partido, hoy podría yo decir que primeramente por la inercia de la lucha de clases, y ya después con conocimiento de causa por convicción, fue muy emotivo para mí todas esas experiencias, la juventud pues en aquellos tiempos, todos éramos un grupo de jóvenes provenientes de la región de dónde vengo, la cual intentamos organizar, dirigir, bajo un compañero que posteriormente nos deja y nosotros ya con la mínima experiencia que ya teníamos, impulsábamos círculos de estudio leíamos los periódicos, hacíamos análisis y elaborábamos los volantes o los volantines que ya luego se repartían, en la región de donde yo vengo, entonces es así como nosotros fuimos aprendiendo, siempre bajo el lineamiento político del partido, por esa simple razón hoy continuamos organizados, porque la conducción del partido no se ha roto, aunque el Estado no ha dejado de intentar destruir al partido, pero no ha podido.

Es lo que puedo yo compartir de manera general compañeros, hay cosas que tendría que hacer memoria para recordar con precisión de cómo sucedieron y poder abundar en la transmisión de experiencias, por cierto que hay todavía compañeros que también pueden ahondar o dar su experiencia, sí, espero poder compartir en otro momento más de la experiencia partidaria que me tocó vivir.

Una enseñanza concreta de la militancia revolucionaria en mis primeros años de participación que al perder el contacto con el partido nunca nos consideramos abandonados, nos asumimos como militantes de partido y seguimos construyendo para la revolución. A la distancia les puedo decir que esos años me sirvieron para forjar mi convicción revolucionaria y mi militancia en el PROCUP.

- **Bien, ¿Algo más que quiera agregar camarada?**
- No, ya solo un saludo a mis camaradas de armas con los que me tocó compartir vivencias y experiencias y que hoy todavía vivimos para contarla, a las juventudes partidistas, les quiero decir que esto no ha terminado, que apenas va comenzar, prepárense que la lucha revolucionaria es larga, de toda la vida, porque esto es cosa seria tal como dice nuestra consigna de combate ¡Por la revolución socialista!
¡Vencer o morir!

Después de haber escuchado atentamente al camarada, algunos compañeros propusieron se compartiera con toda la militancia. En atención a esa petición es que hoy se comparte a la militancia y el pueblo en general a través de esta sección de nuestro órgano de análisis y difusión *El insurgente*.





Camaradas, lectores de esta sección, ponemos a su disposición el presente artículo muy aleccionador a cerca de la infiltración contrainsurgente que históricamente ha utilizado el Estado como táctica en el intento de inhibir y socavar la voluntad popular de combatir del pueblo mexicano. Sirva este artículo como parte de las herramientas teóricas, tácticas y estratégicas que todo revolucionario debe poseer para su despliegue ante los embates del Estado burgués mexicano.

LA INFILTRACIÓN, TÁCTICA CONTRAINSURGENTE DEL ESTADO

Los caminos de la contrainsurgencia son muchos y adquieren diferentes rostros, como hemos señalado desde principios de los 80's en las páginas de *El proletario* y posteriormente en *El insurgente*, el objetivo es el mismo inhibir a sangre y fuego la voluntad popular de combatir, abortar el estallido social contra el régimen oprobioso.

La infiltración tanto en el movimiento popular como en el revolucionario es una de las tácticas contrainsurgentes del Estado mexicano, ha constituido política de los gobiernos antipopulares independientemente de su color. A las medidas de control de la población promueven diferentes formas de infiltración donde se busca información, se crean bases de datos de quienes tienen voluntad y disposición de combatir contra el régimen, los que se movilizan, quienes asumen una posición política combativa, pero sobre todo se busca conocer y ubicar a los que manifiestan tener la disposición de ejercer la crítica de las armas.

Sobre la base de datos que elaboran los infiltrados para obtener información se fábrica el expediente incriminatorio ya sea para coaccionar y obligar a ser parte de las redes de infiltración y de la policía política o para ejercer la violencia del Estado contra manifestantes, líderes populares, u organizaciones combativas. Con dicha información los cuerpos de inteligencia y la cúpula policíaco-militar define y programa los crímenes de Estado.

La infiltración como táctica de contrainsurgencia en su aplicación tiene historia, en México, en 1968 y 1971 se infiltró agentes del Estado, provocadores e informadores en el movimiento estudiantil popular. La infiltración a organizaciones, a las asambleas, en las escuelas y las diferentes movilizaciones permitió al Estado mexicano preparar el crimen de Estado del 2 de octubre de 1968 y 10 de junio de 1971.



En los años subsiguientes se hizo lo mismo con diferentes organizaciones revolucionarias que se lanzaron a la crítica de las armas. La infiltración fue táctica para golpear al naciente movimiento revolucionario, facilitado por los métodos laxos de organización y la actitud liberal producto de una concepción ideológica liberal que facilita que lleguen a las filas de la revolución no sólo la infiltración física, sino también la ideológica y a partir de ahí sólo fue cuestión de tiempo para recibir los golpes estratégicos que llevaron a varias organizaciones a su desaparición.

En el combate del Estado mexicano contra el Partido de los Pobres (PDLP) recurrió a la utilización de narcotraficantes para ubicar a la guerrilla, a dichos sujetos a partir de la detención les facilita la producción y trasiego de enervantes pero ahora jugando el papel de informadores. Así es como se establece el cerco militar contra el PDLP donde cae en combate el profesor y comandante Lucio Cabañas Barrientos. Sin embargo, las redes de informadores siguieron operando sobre cuya base de información real o no, se cometieron infinidad de crímenes de lesa humanidad.

Queda también establecido que desde esos años desde el Estado se impulsa y protegen redes de producción y trasiego de enervantes como parte de las redes de inteligencia, controladas por el cuerpo policíaco-militar. No se debe olvidar que en los años 60's y 70's del siglo pasado los domicilios de los narcotraficantes funcionaban como cárceles clandestinas donde mantenían en condiciones infrahumanas a los detenidos-desaparecidos.

Seguramente el lector se preguntará, bueno eso fue en el pasado ¿Pero hoy, cómo se aplica esa táctica? Nuestra respuesta, de mil maneras se ejerce la infiltración para quebrar la voluntad de combatir del pueblo, para destruir todo esfuerzo de organización y lucha fuera de los marcos del corporativismo político e ideológico. Ponemos del conocimiento al conjunto del movimiento algunos ejemplos que ilustran la táctica de la infiltración tan socorrida por los cuerpos policíaco-militares contra el movimiento popular y revolucionario, por cierto, táctica que está encaminada a preparar los crímenes de Estado, que ante ellos desde el falso humanismo y el supuesto pacifismo no dicen nada al respecto.

Por informes de nuestras estructuras de inteligencia y contrainteligencia se tiene conocimiento que en varias regiones del país individuos que dicen ser o hacer saber que son del EPR o de la guerrilla, se distribuye propaganda ya pasada de nuestro partido para asegurar la infiltración con la charola de la guerrilla y desde ahí detectan la voluntad de combatir, posteriormente vienen los crímenes de lesa humanidad.

Esta maniobra burda de infiltración es acompañada en otras regiones del país con individuos que alardean haber participado en su juventud en la guerrilla, en específico en la Liga Comunista 23 de Septiembre, ofreciendo a diferentes organizaciones populares sus servicios para “bajar proyectos”, “para asesorar”, “para revisar los documentos”, ya insertados en su imprescindible trabajo empujan a la división, al desprestigio de las posiciones más combativas, a la calumnia de los que son honestos y van recolectando información para la fabricación de expedientes incriminatorios.

Se tiene conocimiento que en los años 60's y 70's esta maniobra policíaca era muy socorrida, se llegaba diciendo ser parte de un grupo guerrillero y se reclutaba en las zonas rurales a quienes manifestaban disposición a combatir al régimen, los “reclutaron” y nunca más se supo de ellos, hoy son parte de la lista de los detenidos-desaparecidos de ayer.

En la labor de contrainsurgencia para hacerla más efectiva los diferentes cuerpos de inteligencia utilizan profesionistas de todo tipo para tareas de infiltración, en su mayoría los agentes de la infiltración se caracterizan por su mediocridad en su vida estudiantil, individuos que no terminaron la carrera o no se



titularon por la misma característica pero que son útiles al régimen, que en su fracaso son sujetos perversos que descargan sus frustraciones en el pueblo que se organiza y lucha contra el régimen.

Una nueva versión la encontramos en los sujetos de la legión juvenil militarizada –tipo triatlón- creada exprofeso para infiltrar el sector juvenil, en específico al sector estudiantil. De ahí se recluta ideológicamente y se preparan a los asesinos del pueblo.

Normalmente se monta la provocación con provocadores que con insistencia llaman a acciones propias del radicalismo, radicalizan el movimiento para justificar la represión, sobre todo en el sector estudiantil, pero que si se revisa estos sujetos de la infiltración y la provocación nunca dejan de ser estudiantes, o incluso ni siquiera están matriculados, se la pasan de facultad en facultad y de institución a institución, es decir, hoy pueden ser de tal cual universidad pública, mañana de otra y así sucesivamente según la efervescencia estudiantil del momento. En algunos movimientos hemos visto la acción de los provocadores, se empuja a la radicalización absurda, sin fundamento y fuera de toda lógica política, dada ésta viene la represión, la cual está “justificada” ante el “vandalismo” de los inconformes.

Desde supuestas posiciones radicales, incluso desde las banderas del comunismo y como eternos estudiantes, grupos de infiltración son dirigidos directamente por la policía federal y ejército, su papel es provocar, radicalizar el movimiento, detectar lo más combativo y desde ahí montar la provocación para preparar la represión. Pruebas las hay de sobra, en el sector estudiantil la represión que ha terminado en el asesinato de activistas viene de estos grupos de provocadores, que ante la efervescencia de la lucha estudiantil hacen acto de presencia, se ostentan como revolucionarios y con elocuentes nombres dan comienzo a una relación donde se teje una red a través del facebook, tuitter y otros instrumentos de comunicación que utilizan para ubicar a lo más combativo y consciente para desde su lógica criminal ir descabezando al movimiento, ya sea cooptando o asesinando.

¿Cómo diferenciar la provocación de la acción revolucionaria de las masas? La provocación y la acción revolucionaria de las masas se diferencia en esencia porque mientras la provocación se sustenta en la emotividad y el espontaneísmo, la acción radical de las masas tiene un sustento en el análisis objetivo de las condiciones socioeconómicas del país, de la coyuntura política del momento, así como en la capacidad, creatividad y voluntad popular de combatir del pueblo organizado. Un provocador siempre se sustentará en la emotividad del momento, en la acción caótica, lanzará a las masas directamente a las garras de la represión, mientras que un verdadero revolucionario siempre se caracterizará por su prudencia y sagacidad en el análisis y en la acción.

Dado este escenario, ¿Qué hacer? Sobre la capacidad política identificar y ubicar todo intento de infiltración política, desenmascarar todo tipo de provocación; sobre la firmeza ideológica identificar toda expresión de infiltración de la ideología del sistema que socaba los principios organizativos. Es determinante indagar sobre el origen de nuestras concepciones para comprender si éstos corresponden a una concepción proletaria en la lucha o estamos reproduciendo los parámetros ideológicos del sistema. También es determinante la actitud ante la vida, la congruencia entre el decir y hacer, entre las concepciones ideológicas que se dice sustentar y la práctica política que rige su vida cotidiana.

Si la infiltración es la táctica contrainsurgente que utiliza el Estado para socavar desde adentro el movimiento contra el régimen en su conjunto, cerrar filas teórica e ideológicamente es el punto de partida para enfrentarla eficazmente. Una vez ya ubicada hacer la respectiva denuncia política pública para que se conozca a estos agentes provocadores y el pueblo pueda actuar en consecuencia.



CARTAS DE LA MILITANCIA

¡NO BASTA!

No, no bastan nuevas leyes de Derechos Humanos porque éstos siguen siendo violados; no basta la creación de nuevas instituciones del Estado para hacer creer que ¡ahora sí!, van a defenderlos; no basta instituir otros procedimientos burocráticos y demagógicos que sólo están diseñados para sostener y maquillar al régimen.

No bastan los discursos ni las “buenas voluntades” de administraciones salientes y entrantes, no bastan los discursos demagógicos e histriónicos porque el pueblo sigue igual, en la precariedad.

No ¡Basta! Cuándo los 43 estudiantes de la Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa continúan en condición de detenidos-desaparecidos en las mazmorras del Estado policiaco-militar, no basta cuando desde el discurso demagógico se pretende justificar este crimen de lesa humanidad y lo más siniestro y perverso no presentarlos con vida como son las pretensiones de la actual junta administrativa.

No bastan las firmas y promesas de cumplimiento, nada basta, nada es suficiente cuando en la realidad continuamos sin conocer el paradero de más de sesenta mil detenidos desaparecidos en el país, desapariciones forzadas realizadas por mandato, complicidad, omisión y aquiescencia del Estado, como parte de la estrategia contrainsurgente que se aplica en el país a través del Estado policiaco-militar.

Nada basta, porque funcionarios administrativos de todos los niveles, corruptos continúan poniendo en práctica el acoso, el hostigamiento, las detenciones y los asesinatos en las personas de luchadores sociales que por su honestidad, perseverancia y compromiso con los intereses del pueblo mexicano son víctimas del terrorismo de Estado; luchadores sociales tenaces que no dejan de pronunciarse para dar a conocer los agudos problemas que nos aquejan en relación a la miseria, hambre, falta de vivienda, despojo de tierras, anulación de derechos constitucionales como la educación, el derecho al trabajo y seguridad en el mismo, así como las prestaciones perdidas y un largo pergamino de agravios al pueblo.

Este PRI que algunos despistados analistas calificaron como el “nuevo” PRI no es más que la continuidad del mismo PRI, el que ha “arreglado” sus diferencias con asesinatos, como los de Luis Donaldo Colosio Murrieta y Francisco Ruiz Massieu por nombrar sólo dos ejemplos de los más conocidos. Un PRI corrupto hasta la médula, entreguista y mediático que ha actualizado sus tácticas para continuar engañando al pueblo y sacar provecho del poder que ostenta. Un PRI con la misma retórica demagógica que se divierte al dar un mendrugo de pan y mucho eso sí, mucho circo al pueblo mexicano.



No señores y señoras que trabajan en esta administración suplantando la representación de nuestro pueblo y relegando los intereses del mismo, no basta con conocer cifras y más cifras de toda índole si subsumidas en ellas permanecen desde la más atroz miseria manifiesta en los millones de niños y niñas que mueren al nacer con sus madres por hambre, por una desnutrición de siglos que cierra su círculo con la muerte; la descomunal ignorancia que mantiene a la inmensa mayoría del pueblo, tan alienado, que pareciera idiotizado por la generalidad de los medios de comunicación, en la errónea creencia que contra el Estado y sus instituciones no se pueden oponer y continúan sobreviviendo en la ignominia, degradados como seres humanos, sin saberlo porque no han conocido otra forma de vida más que la que han tenido.

No basta el asistencialismo, no basta el altruismo, no basta la limosna, no basta la mentira, no basta desgarrarse las vestiduras en una asamblea partidaria de supuesta izquierda, al tratar de convencer con engaños que es lo correcto o lo único que se podía hacer. No bastan las excusas, para comprometerse en acuerdos de los cuales los únicos beneficiarios serán quienes estén con ellos. No basta aprobar en lo general para en lo particular ser arrasados por una infame minoría oligárquica o prooligarca.

No basta desarrollar la lucha electoral cuando la esencia de sus conceptos ideofilosóficos, económicos y políticos son los mismos y hacen de ella una faramalla para seguir administrando la crisis del sistema.

En fin, que aunque nos encontramos en marchas, plantones y casi en todo tipo de manifestaciones hemos logrado entablar una comunicación que nos permita en lo inmediato y en lo posible unificar criterios que allane el aun arduo camino hacia las alianzas necesarias y la unidad popular que es posible y necesaria.

¿Por qué abordar esta necesidad de la necesidad de un mayor acercamiento entre todos?

Primero, porque enfrentamos un enemigo común.

Segundo, porque desde hace ya un tiempo no bastan las formas de lucha economicista y sectorialista que se han estado instrumentado en la legalidad debido a las limitaciones cada vez más estrechas y el aumento de las víctimas del terrorismo de Estado que se manifiestan pacíficamente; a la infiltración policíaca escudada en algunos grupos que se dicen ser anarquistas y a la generalización de las tácticas de contrainsurgencia en todo el país con los supuestos grupos de autodefensa o paramilitares salvo honrosas excepciones.

Por lo que:

No basta ya con sólo organizarse por demandas economicistas, no bastan las marchas y plantones, no basta cerrar carreteras, no basta la denuncia, no basta la demanda, no basta la exigencia, no basta la súplica desesperada, no basta la lucha espontánea de las masas... no bastan los ruegos al estar en el pináculo del dolor y al límite de la locura, no basta sentir impotencia, pena, tristeza, enojo... ni bastan las buenas intenciones.

Basta ya de culto a la espontaneidad; basta ya a la dispersión del movimiento popular; basta ya de reproducir conceptos posmodernistas que mellan el filo combativo y revolucionario de las masas. Demos pasos firmes y conscientes en torno a la combinación de todas las formas de lucha, que todas se complementen e interrelacionen para confluir en el torrente de la revolución socialista.



COMUNICADOS DEL PDPR-EPR

AL PUEBLO DE MÉXICO

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES

A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS NACIONALES E INTERNACIONALES

A LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS

A LOS ESTUDIANTES NORMALISTAS Y UNIVERSITARIOS

A TODAS LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE ESTADO

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

La represión generalizada en nuestro país es parte del terrorismo de Estado. Una muestra contundente de la barbarie de esta política es lo que sucede en el estado de Guerrero contra nuestra juventud inerme y con esperanzas de un cambio, nuestro pueblo en su conjunto, no importa al sector al que pertenezcamos, todos debemos exigir justicia, el castigo a los criminales de Estado y el cese de esta política de terror.

El Estado mexicano se ha cebado actualmente con el pueblo de Guerrero y sobre todo con su juventud y los luchadores sociales, como se cebó con el pueblo de Atenco. No se puede tratar de “hechos violentos”, ni de “enfrentamientos”, ni de “fuego cruzado” o de “agresiones de los manifestantes a los policías”, como lo han dado a entender voceros del Estado y algunos medios de comunicación, sino de una política criminal de un estado policíaco militar.

Lo sucedido el viernes 26 de septiembre contra los normalistas de Ayotzinapan constituye una masacre, es decir, un crimen de Estado planificado por el mando único policíaco-militar, el cual coordina la agresión permanente contra el pueblo.

Los normalistas de Ayotzinapan, cuando de manera pacífica realizaban volanteo y colecta, son reprimidos con toda saña ordenada por los mandos superiores de la cúpula gubernamental estatal y federal, por lo tanto, es una gran mentira que se haya tratado de un enfrentamiento producto de la violencia de estos jóvenes inermes contra la policía municipal.

Los estudiantes de la escuela Normal Rural Isidro Burgos, han sido criminalizados sin descanso desde las instituciones gubernamentales como parte de la política del terrorismo de Estado, como consigna política la han retomado medios de comunicación serviles, voceros oficiosos y plumas mercenarias, políticos de oficio profascistas, individuos de toda laya que comulgan con las posiciones reaccionarias.

Los 43 normalistas que permanecen en desaparición forzada están siendo torturados en los cuarteles de la policía federal, instalaciones del ejército y la marina como sucedió en la represión del 28 de abril y el 15 de octubre de 2012 en Michoacán, cuando los mantuvieron desaparecidos temporalmente en las instalaciones de la academia de policía donde fueron también brutalmente torturados.

Constituye una cínica burla la declaración del gobierno estatal al afirmar que se “abocará” a su localización, porque es de todos sabido y existen evidencias fehacientes de que fue la fuerza policíaco-paramilitar quien se los llevó, operativo realizado coordinadamente entre policía municipal, estatal, federal,



ejército, marina y paramilitares. Los misteriosos “civiles armados y encapuchados” que perpetraron parte de esta masacre en realidad son elementos activos de las fuerzas policiaco-militares realizando acciones de paramilitarismo.

Es grotesco sostener la tesis de la infiltración del crimen organizado para endosar este crimen de lesa humanidad a la “delincuencia organizada”, dicha afirmación constituye una burda maniobra política para diluir la responsabilidad del Estado y garantizar impunidad a los criminales materiales e intelectuales. Especulaciones dolosas promovidas por el Estado mexicano y difundidas perversamente por “sesudos analistas” y funcionarios públicos.

La tesis del estado fallido independientemente de su modalidad con la que se pretende “justificar” la supuesta violencia generalizada, por la “delincuencia organizada” y el narcotráfico se encuentra circunscrita dentro de la doctrina de la guerra contrainsurgente dictada desde el imperialismo norteamericano.

La masacre de Iguala es la expresión fiel del grado de terrorismo de Estado con el cual se trata de imponer de forma incuestionable la criminalización de la protesta popular, bajo la mascarada e instrumento jurídico de “regular” marchas, plantones y la protesta popular, para evitar que “actos violentos” como los ocurridos en Ayotzinapan vuelvan a suceder.

La detención de 22 policías municipales no garantiza justicia para nuestro pueblo, por el contrario es una maniobra recurrente para administrar y prolongar la impunidad, porque enseguida salen libres, como es el caso de los policías federales que asesinaron, el 12 de diciembre de 2011, a dos normalistas también de Ayotzinapan, esos criminales hoy gozan de libertad y completa impunidad.

En los últimos decenios la juventud ha sido víctima del intento de la más aguda mediatización sin que se haya logrado, tenemos el ejemplo de todos esos jóvenes que siguen en prisión desde el primero de diciembre de 2012 que fueron torturados, vejados y violados sus derechos humanos, que a pesar del esfuerzo de quienes pidieron su libertad, también fueron reprimidos y aún continúan en las mazmorras de este gobierno.

Con indignación y razón se levantan los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN), porque se les respeten sus derechos, en el fondo constituye la resistencia contra la reforma educativa neoliberal, que en los avances de su imposición está reduciendo el contenido científico de la educación, empujando a la tecnificación y privatización de ésta para construir un sujeto dócil y presa fácil para la explotación por las compañías nacionales y extranjeras a las cuales el Estado mexicano les ha facilitado el saqueo de las riquezas nacionales.

Compañeros, de 1968 a 1971 el Estado se ensañó con la juventud asesinándola. Son 46 años que nuestra juventud ha sido masacrada, y casi después de medio siglo el gobierno priísta lo sigue haciendo, recordemos que el 68 fue la continuidad de la represión de 1956-58 ejercida contra ferrocarrileros, médicos y maestros.

En 1963 el Estado cometió el asesinato de Rubén Jaramillo y su familia; en 1965, el 23 de septiembre asesinó a los jóvenes que asaltaron militarmente el cuartel Madera en Chihuahua, precedentes históricos para que un conjunto de jóvenes, antes y después de 1968, con su ingenuidad unos y otros conscientes pero ambos congruentes, crearan grupos de guerrilleros revolucionarios, convencidos de que se podía perder la vida por un cambio en el país a favor del pueblo.

Muchos jóvenes derramaron su sangre en pos de la libertad, siempre los recordaremos porque son parte de esta lucha histórica, que hoy en las condiciones en que actúa el Estado, no dudamos que ante una



acción del mismo exista una reacción popular combativa. Los intentos del Estado como siempre son perversos, no confíen en este gobierno represivo.

Conmemorar el dos de octubre no sólo es recordar, es retomar la experiencia que genera un Estado totalitario utilizando el terrorismo. Hemos sido parte de todas estas luchas y seguiremos siendo parte de todos aquellos que hoy, aunque piensen de distinta manera y desde distintas trincheras, coadyuvamos intentando cambiar este país para lograr un gobierno libertario.

En consecuencia, el PDPR-EPR recordamos el dos de octubre, no separados de las masas, de las luchas populares, sino con nuestros modestos esfuerzos ¡Estamos presentes! ¡Dos de octubre no se olvida, se recuerda y en el combate estamos!

Desde nuestra trinchera de la crítica de las armas, rendimos un homenaje a todos aquellos que sobrevivieron a esta represión, que congruentemente siguieron una vida y continuaron peleando por la liberación de nuestro pueblo. Es el caso del luchador social Raúl Álvarez Garín, con quien en un momento histórico perteneciendo a la revista Punto Crítico tuvimos profundas divergencias, porque algunos individuos que pertenecían a ella nos vilipendiaron, nos acusaron de terroristas e intentaron obstaculizar nuestra relación con las masas, sin embargo, es un honor recordar a este luchador social quién después, producto de una reflexión personal se solidarizó con todas las luchas del pueblo sin importar cuáles fueran las siglas, con los más necesitados, con las nuevas generaciones que luchan por el respeto de los derechos humanos, por la presentación de los detenidos-desaparecidos, por la libertad de los presos políticos y contra la represión de un Estado totalitario.

Los jóvenes de hoy, no olvidemos a Raúl Álvarez Garín, porque hay ejemplos contemporáneos de heroicidad de muchos luchadores sociales. No perdamos la memoria histórica porque eso nos desmoviliza, no seamos presas del terrorismo de Estado.

Nuevamente una masacre más por los militares, que no pudieron ocultar el asesinato de otros jóvenes en Tlatlaya, Estado de México, fuesen lo que fuesen, también fueron ejecutados de manera extrajudicial como pretenden hacerlo con los 43 normalistas detenidos-desaparecidos.

Probado está que el ejército mexicano es dirigido por psicópatas que han dado la orden para el cometido de crímenes de lesa humanidad, porque en anteriores comunicados decíamos, la policía y el ejército no van a aprehender sino a asesinar, estos asesinatos son una prueba irrefutable.

Los jóvenes por el solo hecho de serlo están siendo asesinados y/o obligados por el ejército o sus paramilitares a enrolarse en sus filas, están haciendo una leva de jóvenes para que participen en este tipo de asesinatos como parte de las autodefensas paramilitares degradándolos como seres humanos. Y si no es así, los asesinados o encarcelados son quienes rechazan ser parte de estas fuerzas.

Hoy como es costumbre y tradición de un PRI-gobierno asesino, dicen condenar a tres militares, pero no revelan que grado tienen los que se configuran como chivos expiatorios, y sin importar el grado también son víctimas -aunque no son justificables sus hechos- de la cadena de mando que llega al generalato de la zona militar hasta el presidente como jefe supremo de las fuerzas armadas.

Ante la violencia generalizada contra el pueblo, ante el terrorismo de Estado y ante la acción criminal de las fuerzas policiaco-militar-paramilitar:



Todas las familias de las víctimas de la política terrorista de Estado debemos unirnos a los demás familiares de todas las víctimas, que por una u otra razón, han sido asesinadas o aquellos que han sido detenido-desaparecidos. ¡Ni una lucha aislada más!

Todos debemos unirnos, cada cual en su trinchera y forma de lucha, en la exigencia de la presentación con vida de los normalistas detenidos-desaparecidos, juicio y castigo de los responsables materiales e intelectuales, así como el alto a los crímenes contra el pueblo.

Al terrorismo de Estado se le enfrenta con la unidad popular, constituye una necesidad la generalización en el plano nacional de las acciones políticas de masas, la acción popular combativa, la acción múltiple de solidaridad en todo el país y la estructuración de la autodefensa del pueblo para que se ejerza la justicia popular.

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS! No es tiempo de miedo, éste y la impotencia deben transformarse en resistencia popular combativa.

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACION CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS

DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!

¡A EXIGIR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS!

¡A CERRAR FILAS CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITÉ CENTRAL

DEL

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

COMANDANCIA GENERAL

DEL

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

CG-EPR

Año 50.

República mexicana, a 30 de septiembre de 2014.



A LA COMISIÓN CIVIL DE SEGUIMIENTO Y BÚSQUEDA: GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS, AUGUSTO CÉSAR SANDINO RIVERO ESPINOSA Y LEONEL RIVERO RODRÍGUEZ, REPRESENTANTES LEGALES DE LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS; NADIN REYES Y MARGARITA CRUZ, FAMILIARES DE LOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS; SANTIAGO CORCUERA CABEZUT, MIGUEL CONCHA MALO, SILVIA DUTRÉNIT BIELOUS, LUIS DANIEL VÁZQUEZ VALENCIA, MIGUEL ÁLVAREZ GÁNDARA, DOLORES GONZÁLEZ SARAVIA Y PABLO ROMO CEDANO.

AL PUEBLO DE MEXICO

Como se ha dicho en anteriores ocasiones y por lo que la Comisión ha observado en su desempeño, a ojos del pueblo, es un hecho que en ningún caso de desaparición forzada hay voluntad política del gobierno para su solución, incluyendo a nuestros compañeros Raymundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez.

Nuestra paciencia y prudencia no está entre dicho. Es a la actual administración que encabeza el C. Enrique Peña Nieto, a quien corresponde asumir la responsabilidad de dar cumplimiento a la resolución emitida por el Noveno Tribunal Colegiado en Materia Penal del Primer Circuito del Poder Judicial de la Federación, fechado el 19 de junio del año en curso. Por lo tanto, exigimos el cumplimiento de dicho mandato judicial, porque el delito de lesa humanidad de desaparición forzada es responsabilidad única y exclusiva del Estado.

Lo que podemos decir por el momento, es que la responsabilidad la tiene el Estado cuando Felipe Calderón Hinojosa y el anterior gobernador de Oaxaca, Ulises Ruíz Ortíz quienes estuvieron en la administración correspondiente, ambos tienen desde entonces una relación con el crimen organizado. Ulises nunca ha comprobado su fortuna inexplicable, y hoy, todavía hace uso de todo tipo de violencia para vengarse de quienes no estuvieron de acuerdo con su gobierno, utilizando un conjunto de jóvenes que pululan en motocicleta cometiendo asesinatos a diestra y siniestra, presionando al propio gobierno de Gabino Cué.

Por estas razones agradecemos su comprensión y paciencia ya que si bien la presentación con vida y en libertad de nuestros compañeros Raymundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez es la esencia principal y sustento de esta Comisión Civil de Seguimiento y Búsqueda, como bien mencionan, no son los únicos, y los pasos que ustedes en su calidad de Comisión Civil y nosotros en nuestro ámbito demos serán de una gran utilidad para todos aquellos familiares, amigos y abogados de las miles y miles de víctimas más, que existen en nuestra lacerada Patria.

Reciban un abrazo de gratitud por su desempeño.

*¡POR LA BÚSQUEDA REAL, LOCALIZACIÓN Y PRESENTACIÓN CON VIDA YA, DE NUESTROS
COMPAÑEROS EDMUNDO REYES AMAYA Y GABRIEL ALBERTO CRUZ SÁNCHEZ!*

¡HOY POR NUESTROS COMPAÑEROS, SIEMPRE POR TODOS!



¡EXIGIMOS A LA ADMINISTRACIÓN DE ENRIQUE PEÑA NIETO, HECHOS CONCRETOS!

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACION CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS
DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!

¡A EXIGIR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS!

¡A CERRAR FILAS CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITÉ CENTRAL

DEL

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

COMANDANCIA GENERAL

DEL

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

CG-EPR

Año 50.

República mexicana, a 30 de septiembre de 2014.



C. CARMEN LIRA SAADE

A LA GRAN FAMILIA DEL DIARIO LA JORNADA EN SU XXX ANIVERSARIO

La lucha por la plena libertad de expresión, independiente en todas sus modalidades, ha sido en nuestro país una lucha de titanes librada históricamente por los mejores hombres y mujeres de nuestro pueblo y el equipo de La Jornada desde ese 19 de septiembre de 1984, no ha sido la excepción.

No nos cabe la menor duda de lo arduo que resulta buscar un equilibrio en la información y estamos completamente de acuerdo con Carmen Lira Saade al expresar sobre el hecho de que un medio independiente ante la sociedad “no sólo consiste en informar, sino también en ayudar a remontar el desaliento que se ha generalizado en sectores enteros y conectar con una generación de jóvenes que ha crecido en los pasados 30 años sin más referencia concreta que el modelo neoliberal que se impuso entonces en México”.

Agradecemos a este gran equipo que en concordancia con la verdad, memoria y justicia, respaldó al editar los artículos de los inolvidables maestros Miguel Ángel Granados Chapa, Carlos Montemayor y Tatik Samuel Ruiz, q.p.d., quienes sabemos permanecen entre todos ustedes como en nosotros por su loable labor periodística y su invaluable humanidad.

En la historia de México el arma de la crítica jamás se ha contrapuesto a la crítica de las armas, se complementa cada una dentro de su propio ámbito. Ser objetivo y veraz es coadyuvar a la verdad tan necesaria e indispensable para superar esta etapa y desarraigar la impunidad y corrupción que prohija este sistema.

Felicitamos a la gran familia jornalera que ha sabido sobreponerse a la censura y en ocasiones con sobradas razones a la autocensura al hacer visibles situaciones profundamente humanas en la violación de los Derechos Humanos y sensiblemente políticas, situaciones que sin su existencia y veracidad serían mucho más difíciles de dar a conocer.

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!
¡VENCER O MORIR!
¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!
¡RESUELTOS A VENCER!
¡CON LA GUERRA POPULAR!
¡EL EPR TRIUNFARA!
COMITÉ DE PRENSA Y PROPAGANDA
DEL
PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR

Año 50.

República mexicana, a 30 de septiembre de 2014.



AL PUEBLO DE GUERRERO
AL PUEBLO DE MEXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO
A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS
A LAS ORGANIZACIONES SOCIALES, POLITICAS Y REVOLUCIONARIAS

¡HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS!

7 asesinados, 4 de ellos estudiantes, 43 normalistas más detenidos-desaparecidos, decenas de heridos varios de ellos de gravedad, decenas de torturados, decenas de amenazados, decenas de desplazados, “hallazgos” de fosas clandestinas... y la zozobra continua. Esto de ninguna manera puede ser obra del mítico “crimen organizado”, ni mucho menos es un simple “incidente”, se trata de una masacre, de un crimen de Estado, de un crimen de lesa humanidad perpetrado dolosamente por los cuerpos policiacos, militares y paramilitares como parte de la política de terrorismo de Estado que se aplica de manera sistemática en México.

Se equivocan todos aquellos que se han sumado a la tesis de que se trató de una “confusión”, de que confundieron a los estudiantes con “sicarios” de otro bando, esas son ¡patrañas! Los estudiantes normalistas de todo el país y particularmente los de Ayotzinapa Guerrero no son ni podrían ser “delinquentes”, ni confundirse con “miembros del crimen organizado”, sus tradicionales formas de protesta son inconfundibles por propios y extraños, en Iguala todos sabían que eran estudiantes los que se trasladaban en los autobuses donde fueron interceptados y masacrados por los policías municipales.

Yerran o lo hacen con dolo aquellos que insisten en la idea de que fue obra del “crimen organizado” infiltrado en las estructuras municipales, quienes se empeñan en esta falsedad, ingenua o deliberadamente hacen eco de las pretensiones del Estado, hacen eco de los embustes del priismo asesino de siempre y el perredismo caciquil de Guerrero que actúa al igual que el priismo. Hoy gobernantes, funcionarios de toda laya, políticos de oficio y politicastros se rasgan las vestiduras, fingen dolor públicamente pero en el fondo se regocijan de lo acontecido en Iguala, son estos siniestros personajes los que a la fecha todavía sostienen la tesis de la “confusión” y obra de la llamada “delincuencia organizada” con lo cual pretenden eludir la responsabilidad del Estado y la suya en lo personal en este crimen de lesa humanidad.

Reiteramos que lo acontecido en Iguala Guerrero el 26 y 27 de septiembre fue una masacre, un crimen de Estado, un crimen de lesa humanidad planificado desde las altas cúpulas castrenses y policiacas, cuya cadena de mando se extiende hasta el Ejecutivo como jefe supremo de las fuerzas armadas, un acto de terrorismo de Estado que se enmarca en el plano nacional como parte de una ofensiva contra los que se organizan y protestan ante las injusticias y arbitrariedades de este putrefacto régimen.

En Oaxaca 2 integrantes de la sección 22 de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) fueron baleados en la madrugada del sábado 27 en Salina Cruz, asesinando a uno de ellos y quedando el otro gravemente herido, en Michoacán el domingo 28 en la cabecera municipal de Purépero se baleó una manifestación de pobladores que protestaban frente a la presidencia municipal, dejando un saldo de tres heridos ¿Coincidencia y casualidad? No, son actos de terrorismo de Estado que se engarzan con la masacre y desaparición forzada en Iguala Guerrero, como parte de una ofensiva policiaco-militar-paramilitar en el contexto nacional.

Convocamos al pueblo Mexicano para que se mantengan alerta, ante el riesgo de que en otros estados se cometan crímenes de lesa humanidad como el acontecido en Iguala, sobre todo en aquellos estados de algidez política y tradición de lucha.



Que a nadie le quede la menor duda que es el Estado a través de sus cuerpos policiacos, militares y paramilitares quienes perpetraron este crimen de lesa humanidad en Guerrero. Iguala es un municipio con presencia de las fuerzas castrenses y de la policía federal, quienes en operativo conjunto con los municipales y grupos paramilitares cometieron la masacre y desaparición forzada. Que pretendan endosárselo a los grupos “delincuenciales”, a la familia del nefasto presidente municipal y unos cuantos policías municipales, sólo habla de la perversidad y la criminalidad del actual régimen pútrido.

No sólo el pueblo guerrerense y mexicano sino a nivel internacional se preguntan ¿Quién asesinó y desapareció a los estudiantes normalistas? y ¿Por qué? la respuesta es concreta, cuerpos policiacos en coordinación con los castrenses y sus grupos paramilitares, como parte de la política de terrorismo de Estado. Desde su lógica criminal se trata de dar un “escarmiento”, de enviar un mensaje de terror a los que se organizan y defienden sus derechos. Por ello mismo torturaron brutalmente y desollaron en vida a uno de los normalistas que posteriormente apareció asesinado. Es falso y estúpido sostener que “los confundieron” y que por eso los detuvieron, asesinaron, torturaron y desaparecieron.

Quienes sostienen esta tesis incluso desde las filas de la “izquierda” dolosamente pretenden justificar este crimen de Estado, y eludir su responsabilidad. Los crímenes de Estado no se resuelven con un simple “perdón”, ni mucho menos con “consultas ciudadanas” para decidir si renuncia o se queda el gobernador Ángel Aguirre Rivero, eso no es más que demagogia pura y retórica barata, un manotazo de desesperación ante la creciente ira y protesta popular.

¿Qué no es represor y asesino el gobernador Aguirre? Basta con que se revise su pasado y “carrera” política para que nos demos una idea de quién es este nefasto gobernante que en su haber pesan varios crímenes.

Ante esta afrenta más al pueblo ni siquiera bastan las renunciaciones o juicios políticos contra funcionarios de segundo y primer nivel, se requiere la aplicación de la justicia de acuerdo a protocolos internacionales tipificando los crímenes cual son, crímenes de Estado y de lesa humanidad, si es que en verdad se quisiera hacer justicia.

Para que refresquemos un poco la memoria, de los policías consignados por asesinato de dos jóvenes también normalistas de Ayotzinapa en diciembre de 2011 ¿Dónde están? En las calles gozando de la libertad e impunidad que otorga el régimen para con los criminales de Estado. ¿Dónde están los autores intelectuales y materiales de la masacre de Aguas Blancas? También en las calles gozando de la libertad e impunidad, incluso son los mismos que hoy siguen masacrando al pueblo y viviendo del erario público. Y la “justicia” ¿Dónde queda y cómo se concibe? Desde el actual estado de derecho oligárquico para el pueblo no hay justicia, por el contrario injusticia, incidía y burla gubernamental.

El pueblo y sus organizaciones ya se han manifestado masivamente, en marchas y diversas acciones de protesta en el plano nacional e internacional por la presentación con vida de los jóvenes normalistas, también diversas personalidades lo han hecho a través de desplegados, pronunciamientos y la palabra escrita, en tanto que de parte del gobierno federal y estatal persiste el discurso demagógico y cínico, lo que comprueba su nula voluntad para presentar con vida a los 43 normalistas detenidos-desaparecidos, la desvergüenza y su perversidad.

¿Qué no existe un estado de derecho? Claro que existe, sólo que es oligárquico, se aplica en función de los intereses de una ínfima minoría y en detrimento de la inmensa mayoría, es falso que lo que está aconteciendo en el país se deba a la inexistencia de un estado de derecho, como también es falso que exista



un Estado fallido. Tlatlaya en el Estado de México e Iguala en Guerrero son sólo un botón de muestra de la existencia de un Estado policiaco-militar y un estado de derecho oligárquico.

Ante esta terrible y lacerante realidad es legítima y válida la justicia popular, se hace necesaria e imprescindible. Al respecto toda iniciativa que emane de la creatividad popular es válida y bien venida.

De nuestra parte y desde nuestra trinchera de lucha reiteramos nuestra exigencia categórica de presentación con vida de los 43 normalistas de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa Guerrero, así como la presentación con vida y en libertad de nuestros compañeros Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya detenidos-desaparecidos en la ciudad de Oaxaca el 25 de mayo del 2007.

Ante la ofensiva permanente oligárquica gubernamental de agresión tras agresión, asesinato tras asesinato, masacre tras masacre y la interminable ola de desapariciones forzadas por motivos políticos y sociales, que cada cual desde su trinchera de lucha haga lo necesario para lograr la presentación con vida de estos 43 jóvenes normalistas y todos los detenidos-desaparecidos de ayer y hoy, que cada cual desde sus propias formas de lucha dé su mejor esfuerzo para frenar esta ofensiva, que nosotros desde nuestras formas y trinchera haremos lo propio.

Nuestra solidaridad para con los familiares de las víctimas de este abominable crimen de Estado, entendemos y comprendemos su dolor e indignación, les decimos que no están solos, que tienen el respaldo humano, moral y político del pueblo mexicano, que transformemos juntos el dolor y la impotencia en lucha organizada y decidida contra este régimen opresor y represor, sepan que la justicia popular tarde o temprano pero inexorablemente llegará.

Una vez más alzamos nuestra voz para decirle al Estado burgués mexicano, sus personeros y apologistas que no les sorprenda cuando el pueblo se haga justicia por cuenta propia, dado que se le viene orillando a ello desde hace décadas. A los políticos de oficio y paleros del régimen hagan conciencia de su actitud y asuman las consecuencias de sus actos, a las plumas mercenarias e inquisitorias que se han dedicado a criminalizar la protesta social y popular, no se quejen cuando la ira, la rabia y el odio de clase con que se han conducido se vuelva contra sí.

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!
¡POR LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS!
¡POR LA JUSTICIA POPULAR Y PROLETARIA!
¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!
¡VENCER O MORIR!
¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!
¡RESUELTOS A VENCER!
¡CON LA GUERRA POPULAR! ¡EL EPR TRIUNFARA!
COMITÉ ESTATAL
DEL
PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR
COMANDANCIA DE ZONA
DEL
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
CZ-EPR

Año 50
Guerrero, a 12 de octubre de 2014



AL PUEBLO DE MÉXICO

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES

A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS
NACIONALES E INTERNACIONALES

A LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

Tres años hacen ya, que perdimos la presencia y participación del Maestro Miguel Ángel Granados Chapa, reconocido por su carrera periodística, su desempeño en la cátedra, su objetividad, rectitud y, sobre todo por la congruencia que lo caracterizó llegando a ser un ejemplo en vida y referencia obligada en su ausencia.

No podríamos dejar de recordarlo en un año más de su muerte, ni de dejar patente nuestro agradecimiento a su aceptación a formar parte de la Comisión de Mediación a la par que otras personalidades quienes fueron intermediarios ante la administración federal en turno de nuestra exigencia de la presentación con vida y en libertad de nuestros compañeros víctimas del delito de detención desaparición, hasta la fecha, delito de lesa humanidad, permanente e imprescriptible, Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez.

En estos tiempos violentos y sobre todo de renovada represión política en nuestro país que ha escalado de los asesinatos selectivos a los crímenes colectivos, como el que en estos momentos están tratando de configurar, con la desaparición forzada de los estudiantes de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa, su figura se agiganta y su ejemplo ha sido retomado por otros hombres que hoy levantan la misma bandera en estos momentos: LA PRESENTACIÓN, ¡YA! CON VIDA Y EN LIBERTAD DE LOS 43 ESTUDIANTES NORMALISTAS. Con cuyos familiares nos solidarizamos ya que también conocemos la angustia y el dolor de un ser querido desaparecido así como la esperanza que jamás se pierde de volverlos a ver con vida.

El maestro Miguel Ángel Granados Chapa no hubiera dudado un instante en pronunciarse por su defensa y desenmascarar el entramado político que está haciendo posible este hecho. Cuánta falta nos hace, maestro Miguel Ángel Granados Chapa, no lo olvidaremos, ni permitiremos que la memoria se haga cada vez más corta en nuestro pueblo.

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACION CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS
DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!
¡A EXIGIR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS!
¡A CERRAR FILAS CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!
¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!



¡VENCER O MORIR!
¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!
¡RESUELTOS A VENCER!
¡CON LA GUERRA POPULAR!
¡EL EPR TRIUNFARA!
COMITÉ CENTRAL
DEL
PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR
COMANDANCIA GENERAL
DEL
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
CG-EPR

Año 50.

República mexicana, a 15 de octubre de 2014.



AL PUEBLO DE MÉXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES
A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS
ACIONALES E INTERNACIONALES
A LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

El Partido Democrático Popular Revolucionario- Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR), envía un saludo y nuestra solidaridad incondicional a familiares y amigos de la Abogada Digna Ochoa y Plácido, a los trece años de su ejecución extrajudicial realizada por esbirros del Estado mexicano.

Pareciera lejana la fecha del 19 de octubre del 2001, sin embargo, el recuerdo, año con año logra superar el olvido, porque siendo digna como siempre fue la Abogada Digna Ochoa y Plácido, permanece vivo su ejemplo.

Hacen falta aún, más abogados como ella, con su amor por la justicia y su valor para luchar con las leyes existentes en la mano, contra la impunidad, la misma de la que ella misma sigue siendo víctima al no conocerse ni al autor material ni a los autores intelectuales y como consecuencia sin que éstos hayan sido juzgados por su crimen.

Reciban también un saludo solidario los familiares e integrantes de la Organización Campesina de la Sierra del Sur, por un aniversario más de la también impune ejecución extrajudicial de Rocío Mesino, un 19 de octubre; luchadora social aguerrida, hija de luchadores sociales, heredera de la valentía del pueblo digno guerrerense.

De la misma forma en que permanecieron y permanecen impunes los criminales autores intelectuales y materiales de la guerra sucia de los sesenta, setenta y años posteriores, hasta este momento como resultado de una estrategia de Estado acordada con el imperialismo yanqui sin importar el nombre que le den según el desarrollo del capitalismo y la necesidad de proteger sus intereses aterrizando al pueblo mexicano, en particular, y del mundo.

¿Permitiremos que suceda lo mismo en estos momentos de búsqueda de los 43 estudiantes normalistas, en Iguala, Guerrero?

No olvidemos, no perdonemos, no nos agüitemos, que nadie se apachurre porque la respuesta a estos hechos están siendo las alianzas y la unidad de estudiantes y pueblo digno, continuemos caminando hombro a hombro con nuestro pueblo.

¡Hermanas, hermanos, camaradas! La orden es: ¡Mantenerse en estado de alerta, cada quien en su trinchera de lucha!

¡NI UNA SOLA LUCHA AISLADA MÁS, ES LA CONSIGNA A CUMPLIR!

¡POR LA BÚSQUEDA REAL, LOCALIZACIÓN Y PRESENTACIÓN CON VIDA YA, DE LOS 43
ESTUDIANTES

DE LA NORMAL RURAL RAUL ISIDRO BURGOS DE AYOTZINAPA, GUERRERO!



¡POR LA PRESENTACIÓN CON VIDA Y EN LIBERTAD DE NUESTROS COMPAÑEROS
EDMUNDO REYES AMAYA Y GABRIEL ALBERTO CRUZ SÁNCHEZ!

¡HOY POR ELLOS, SIEMPRE POR TODOS!

¡EXIGIMOS A LA ADMINISTRACIÓN DE ENRIQUE PEÑA NIETO, HECHOS CONCRETOS, NO
GAZMOÑERÍAS!

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS
DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!

¡A EXIGIR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS!

¡A CERRAR FILAS CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARÁ!

COMITÉ CENTRAL

DEL

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

COMANDANCIA GENERAL

DEL

EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

CG-EPR

Año 50.

República mexicana, a 16 de octubre de 2014.



AL PUEBLO DE MÉXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES
A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS
NACIONALES E INTERNACIONALES
A LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS
A LOS ESTUDIANTES NORMALISTAS Y UNIVERSITARIOS
A TODAS LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE ESTADO

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

Es conmovedor y nos llena de esperanza que nuestro pueblo desenmascare y exija al Estado mexicano, que en sus variadas administraciones no disminuye ni un ápice su terrorismo al utilizar cada vez en más ocasiones a bandas paramilitares para que sigan haciendo el trabajo sucio, secuestrando, torturando e intentando atemorizarlo.

Este país está lleno de fosas clandestinas, sin excepción de estados en los que gobiernan el PRI, el PAN, el PRD y el PVEM, con algunas diferencias de matiz y hoy con las manifestaciones, la irritación y el coraje deberán culminar con una mejor organización con más fuerza y cohesión.

Es admirable ver a los padres de estos jóvenes así como a los padres de los jóvenes de toda la república, en su entereza ante las desgracias que les ha ocasionado el Estado mexicano, y es así que vemos los rostros de las mujeres de Juárez, de Durango, de Coahuila, de Tamaulipas, de Guerrero, de Oaxaca, Chiapas, Sinaloa, Veracruz, Michoacán y muchos más que no se resignan, continúan en la lucha y exigen acompañadas por mujeres y hombres de bien, que saben los riesgos que se corren por el sólo hecho de exigir justicia, pero que ahí están, ahí van dando un consuelo, gritando, demandando que presenten a estos jóvenes que ya son nuestros hijos también, con vida y en libertad.

La política en nuestro país, hoy se ha vuelto una burda imitación de la política priista, pero al fin imitación, porque parece que una gran mayoría de los disque "representantes populares" se encubren uno a otro, sus fechorías como encubre César Camacho Quiroz a Gutiérrez de la Torre quien ante la vulnerabilidad de algunas mujeres quiso prostituir a unas y a otras las prostituyó para ofrecerlas como derecho de pernada o prebenda a otros politicastos de la misma laya de todos los partidos grandes y chiquitos existentes, ya que estos son de la misma calaña del "gober precioso" Mario Marín que secuestró torturó y encarceló a la periodista y defensora de los derechos de las mujeres, Lydia Cacho por órdenes de los pederastas Sukar Kuri y Nacif.

Todos dentro de la misma red, así encubren a Emilio González "el niño verde", que fue protegido cuando estuvo inmiscuido en el asesinato de una extranjera, hecho acontecido en Cancún Quintana Roo y quien abogó por él fue nadie menos que Germán Goyeneche Ortega, hoy presunto asesor financiero de Héctor Beltrán Leyva con quien fue detenido, Igual es Emigdio Torres Cantú que tiene sus grupos paramilitares entrenados desde la zona militar para asesinar a quienes le son incómodos como acaba de suceder con la ejecución extrajudicial de la Dra. María del Rosario Fuentes Rubio, además tuitera que alertaba de situaciones de riesgo y promovía denuncias ciudadanas.



No se diga en Veracruz desde que fue gobernado por Fidel Herrera, en donde se esconde Miguel Ángel Yunes, quien tiene tal poder que ni el PRI se atreve a tocarlo porque está muy ligado con el crimen organizado, ¿En dónde está Yarrington?, y luego Ulises Ruiz Ortiz, asesino, "protegido" en Quintana Roo, que en su época fue el que ordenó la ejecución extrajudicial de decenas de luchadores sociales y desapareció a decenas más entre ellos a nuestros compañeros Edmundo y Gabriel, Quien fue desenmascarado ya por su inexplicable riqueza por la revista Proceso, ¿dónde está su justificación de tener un sanatorio de especialidades llamado SEDNA, en Periférico Sur en el Distrito Federal, en donde convierte a todos los profesionistas en asalariados, en donde los hace correr riesgos innecesarios junto con la gente de buena fe que va a ese citado hospital.

O, como Padrés que ha metido a la cárcel a los luchadores sociales de la etnia yaqui y Rafael Moreno Valle en Puebla, "el gobernador bala" que propició la muerte de un niño y tiene presos también a varios luchadores sociales, en fin, sería larga la lista, no se salva ni un estado de la república mientras permanezca un régimen neoliberal como el que está ahora.

Por lo que consideramos que lo que pasa en Iguala, Guerrero, es verdaderamente angustiante y nos llena de ira, pero sabemos que antes que las emociones está el razonamiento, démosle tiempo al tiempo, pero no dejemos de luchar, no dejemos que sigan atropellando, asesinando y "levantando" a los jóvenes como lo hace también la guardia rural en Michoacán.

No es momento de desfallecer y si hay alguna flaqueza impulsémonos juntos, y aunque se nos parte el corazón aquí estamos, ¡estamos presentes!, y jamás dudaremos de la fuerza de este pueblo con quien caminamos y llenar las calles y las plazas con niños y ancianos, hombres y mujeres de bien, intelectuales sensibles.

Aquí estamos y vemos como el estado es tan perverso que se atreve a formar un grupo para agredir al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, al maestro Adolfo Gilly y se atreve aún a soltar el rumor de que fueron víctimas de jóvenes radicales y sin razón, ¡no!, el estado va escalando sus formas de represión, de dividir, de cooptar.

Que el Estado mexicano regrese a los jóvenes normalistas, pero, cuidado porque están consolidando a algunos grupos paramilitares directamente de Ángel Aguirre Rivero como son los ¿taxistas? que al mismo tiempo son los halcones del crimen organizado, que fueron al aeropuerto de Acapulco para intentar agredir si bloqueaban la vialidad quienes demandan la presentación con vida de los 43 muchachos estudiantes normalistas.

Y, sí compañeros, por qué negar que se nos hace un nudo en la garganta al manifestar nuestras ideas, al manifestar nuestras verdades contra este estado terrorista, pero, aun y así siempre estamos dentro de nuestro pueblo, siempre con lo que razonablemente determine, estamos y estaremos y tal vez moriremos, pero siempre al lado de él.

¡NI UNA SOLA LUCHA AISLADA MÁS, ES LA CONSIGNA A CUMPLIR!

¡POR LA BÚSQUEDA REAL, LOCALIZACIÓN Y PRESENTACIÓN CON VIDA YA, DE LOS 43 ESTUDIANTES DE LA NORMAL RURAL RAUL ISIDRO BURGOS DE AYOTZINAPA, GUERRERO!



¡POR LA PRESENTACIÓN CON VIDA Y EN LIBERTAD DE NUESTROS COMPAÑEROS
EDMUNDO REYES AMAYA Y GABRIEL ALBERTO CRUZ SÁNCHEZ!

¡HOY POR ELLOS, SIEMPRE POR TODOS!

¡EXIGIMOS A LA ADMINISTRACIÓN DE ENRIQUE PEÑA NIETO, HECHOS CONCRETOS, NO
GAZMOÑERÍAS!

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS
DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!

¡A EXIGIR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS!

¡A CERRAR FILAS CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARÁ!

COMITÉ CENTRAL

DEL

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

COMANDANCIA GENERAL

DEL

EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

CG-EPR

Año 50.

República mexicana, a 17 de octubre de 2014.



AL PUEBLO DE MEXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES
A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS
A LAS ORGANIZACIONES POLITICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

No hay lugar a dudas, la masacre contra estudiantes normalista de Ayotzinapa es un crimen de Estado; un doble crimen de lesa humanidad por las ejecuciones extrajudiciales y la detención-desaparición forzada por motivos políticos; y un acto múltiple de terrorismo de Estado. Responsabilidad única y exclusiva del Estado burgués mexicano en sus tres órdenes de gobierno.

Insistimos, es una acción premeditada desde la cúpula represiva y las estructuras políticas al servicio de la voluntad oligárquica, los autores materiales fueron las fuerzas policiaco-militares, el aparato represivo en su conjunto dirigido por el mando único, crimen perpetrado por unidades especiales para asesinar al pueblo y cometer crímenes de lesa humanidad, por lo que el comando de “civiles” entre los férreos controles policiaco militares nunca existió, en realidad, son elementos en activo del ejército, la marina, la policía federal y la gendarmería en un operativo de aniquilamiento típico de los escuadrones de la muerte.

Actos abominables que responden a las medidas contrainsurgentes en el marco de la Guerra de Baja Intensidad (GBI), implementadas en el mundo por el imperialismo a través de Estados policiaco-militares para imponer los intereses del capital monopolista transnacional.

Resulta grotesco, ridículo y perverso el montaje mediático que se ha desplegado desde las entrañas del aparato policiaco-militar para imponer la hipótesis de que este doble crimen de lesa humanidad fue obra del “crimen organizado” “que infiltró” a las estructuras policiacas y políticas municipales, pretendiendo eludir la responsabilidad del Estado y diluir esta masacre y detención-desaparición forzada en las miasmas de la “delincuencia organizada”.

La búsqueda en los cerros por policías federales, el ejército y la marina, así como la recompensa ofrecida por los gobiernos federal y estatal “por información veraz y útil” para “localizar” a los 43 normalistas desaparecidos y la identificación-detención de los “probables responsables” es una asquerosa farsa y una burda maniobra mediática-gubernamental. Peinan los cerros, pero no buscan en los cuarteles policiaco-militares, en las instalaciones gubernamentales de todos los niveles, residencias, haciendas, fincas, propiedades de funcionarios y jefes policiaco-militares, de caciques y empresarios, lugares donde históricamente se confinan a los detenidos-desaparecidos por motivos políticos.

Doble crimen de lesa humanidad y múltiple acto de terrorismo de Estado que se hace mayúsculo al pretender con hipócrita y cínica mentira oficial desplegar una vez más la táctica del desgaste, el olvido, la desmovilización, la corrupción y el terrorismo de Estado contra familiares, amigos, organizaciones populares y pueblo en general que demandamos ¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!

La condición profascista así como la perversidad del Estado y sus personeros no tienen límites en la intención de diluir los crímenes de Estado, la bajeza humana y la degradación son esencia criminal que los caracteriza en la imposición de la voluntad oligárquica burguesa. Los “desaparecidos” no están ausentes por sí solos o por su voluntad; no son ni un desastre, ni una fatalidad social, los 43 normalistas están en condición de detenidos-desaparecidos de manera forzada por motivos políticos y la mano que lo ejecutó es el aparato represivo del Estado.

Por enésima ocasión los monopolios de los medios masivos de comunicación imponen una dictadura de opinión, desde la cual desarrollan la concepción maltusiana y kafkiana para infundir el terror, confundir y



mediatizar la conciencia del pueblo e inducir la autoincriminación, la inmovilización, desmovilización, el aislamiento y la apatía política del pueblo movilizado con el propósito de cavar una fosa más donde se entierre la verdad histórica y prevalezca la impunidad de los autores materiales e intelectuales, que se cobijan con el manto del estado de derecho oligárquico.

Lo que acontece en Guerrero y en todo el país no es la ingobernabilidad; ni ausencia, ni quebranto del estado de derecho; tampoco debilitamiento institucional y mucho menos un Estado fallido. Es la fiel expresión de la imposición y despliegue del Estado policiaco-militar, de la imposición violenta de la voluntad burguesa sobre el pueblo, validada por un estado de derecho oligárquico que fue apuntalado con las recién impuestas reformas neoliberales.

El narcotráfico y la delincuencia organizada como fenómeno son inherentes al capitalismo, un fenómeno desde y para el Estado. El “crimen organizado” es utilizado como una modalidad más del terrorismo de Estado y sus acciones son parte de la violencia institucional que desangra sistemáticamente al pueblo. El narcotráfico a medida que se incrementan las contradicciones económicas y la lucha de clases es utilizado como medida contrainsurgente y actividad económica burguesa para financiar el terror contra el pueblo.

Paralelamente también, la descomposición social tiene origen y es promovida desde el Estado, con la intención de que el conjunto de los oprimidos y explotados no tomen conciencia de sí y para sí, para que se queden empantanados en la alienación y enajenación pretendiendo perpetuar la opresión burguesa sobre el pueblo trabajador.

Una verdad inocultable aflora, sobre la base de los crímenes de lesa humanidad se remilitariza Guerrero y se impone de facto un estado de sitio que remacha aún más los grilletes de la explotación económica y opresión política en las regiones de interés del capital monopolista transnacional, so pretexto de combatir a los immaculados funcionarios públicos que han sido “corrompidos” por unos malosísimos criminales y “restablecer la normalidad institucional”.

Ayer se cometieron los crímenes de Estado en el norte del país, posteriormente el occidente estaba en llamas por la violencia institucionalizada a través de los grupos paramilitares legalizados y hoy el sur está siendo desangrado, todo bajo la misma lógica de acumulación originaria del capital, del despojo y saqueo de los recursos naturales a través de la violencia pura.

Ni declaraciones estridentes, ni golpes de pecho, ni rasgaduras de vestiduras, tampoco con renunciaciones de funcionarios van a sanar las heridas profundas hechas al pueblo, tampoco garantizan justicia, ni reparación del daño para las víctimas y mucho menos el juicio y castigo a los responsables intelectuales y materiales de este acto múltiple de terrorismo de Estado y doble crimen de lesa humanidad.

No se olvide, ni se omita, téngase presente, que la ejecución extrajudicial en su modalidad de masacre y la detención-desaparición forzada por motivos políticos es un crimen de lesa humanidad que no prescribe, que se investiga, sentencia y castiga en tribunales internacionales en base al territorio, jurisdicción, instituciones, gobernantes, funcionarios públicos y mandos policiaco-militares. ¡A impulsar el enjuiciamiento del Estado mexicano y la actual junta administrativa en los tribunales internacionales de justicia por crímenes de lesa humanidad!

Ni indemnización degradante, ni negociación de rodillas, la vida y la libertad no son moneda de cambio ni instrumento mercantil, la voluntad combativa del pueblo no se expresa en tramposas mesas de diálogo o negociación ante los crímenes de lesa humanidad, sino en las acciones políticas concretas que emanen de la iniciativa y creatividad de todos los sectores y organizaciones del pueblo, para obligar a que sean presentados con vida todos los detenidos-desaparecidos de ayer y Ayotzinapa. El ayer es más de 70 mil



detenidos-desaparecidos por motivos políticos y sociales; hoy son 43 hijos del pueblo detenidos-desaparecidos violentamente por motivos políticos a manos del Estado policiaco-militar.

¡Hermanos, hermanas, camaradas! El cobarde asesinato de los hijos del pueblo, la detención-desaparición de miles de ciudadanos nos genera a todos un inmenso dolor humano, nos llena de indignación ante tanta barbarie del Estado, sin embargo, el dolor debe ser transformado en energía revolucionaria contra el régimen oprobioso.

No son tiempos de desesperanza, desesperación, resignación, inmovilidad política, de impotencia; para nada, nada de eso, son tiempos de generalizar la resistencia popular combativa en todo el país; que nadie se quede sin dar la solidaridad, no hay lugar para espectadores, ni para falsas neutralidades, estamos con el pueblo o contra el pueblo.

Que nadie se asuste por la acción popular, este es un pueblo con dignidad y voluntad de combatir. Hoy más que nunca cobra legitimidad la autodefensa popular; que los loables actos de fe hagan comunión con las acciones políticas de masas; si por voluntad del pueblo es necesario que ardan los símbolos de la opresión burguesa, que salten por los aires los símbolos del capital monopolista transnacional, que se derrumben las corruptas instituciones de la democracia burguesa ¡QUE ASÍ SEA!

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS DE AYER
Y HOY!

¡A CERRAR FILAS CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITÉ CENTRAL

DEL

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

COMANDANCIA GENERAL

DEL

EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

CG-EPR

Año 50.

República mexicana a 21 de octubre de 2014



AL PUEBLO DE MEXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES
A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS
A LAS ORGANIZACIONES POLITICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS
A LOS NORMALISTAS DE AYOTZINAPA, A LOS PADRES DE FAMILIA, A LOS FAMILIARES DE
LOS ASESINADOS Y DETENIDOS-DESAPARECIDOS

¡NO ESTAN SOLOS!

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

En Guerrero como en todo México, la guerra del Estado contra el pueblo es clara e inocultable, desde las estructuras del aparato represivo se despliega todo el terrorismo de Estado, entre dichas prácticas contrainsurgentes está la guerra psicológica que va de la mano de la mediática para imponer por todos los medios la versión maniquea de la actual junta administrativa para endosar el crimen de Estado cometido en Iguala a la mítica delincuencia organizada.

También es clara la respuesta del pueblo donde todos hemos expresado nuestro dolor, indignación y la disposición combativa en las diversas formas de organización y lucha. Este es un pueblo con memoria histórica, con tradición de lucha indomable, con dignidad que en los momentos cruciales también sabe y sabrá aplicar la justicia popular.

Nadie tiene el derecho de escamotear la solidaridad, de descalificar las diferentes formas de lucha, quien así lo hace asume parte en el cometido de los crímenes de Estado. Las variadas formas de lucha y expresión popular deben confluir en la consigna y exigencia popular de la presentación con vida de los 43 normalistas de Ayotzinapa detenidos-desaparecidos, así mismo la exigencia de juicio y castigo a todos los responsables.

Las decenas de fosas clandestinas encontradas –tan solo en un municipio de Guerrero– por la acción solidaria de la Unión de Pueblos y Organizaciones del Estado de Guerrero (UPOEG), comprueban que en todo México hay miles de tumbas de esta naturaleza, por consecuencia miles de asesinados extrajudicialmente, un crimen de lesa humanidad que no se puede borrar de la realidad mexicana por ser una práctica sistemática transexenal del Estado mexicano que durante años en complicidad de todos los niveles de gobierno se esforzaron por ocultarlas bajo la cortina de humo de la supuesta lucha contra el narcotráfico, para generar la indolencia e indiferencia colectiva ante los miles de detenidos desaparecidos, de asesinados, de desplazados de forma forzada, los miles de presos injustamente porque se trataba de “delincuentes”, de “narcos”, porque supuestamente formaban parte del entorno criminal y así son sustraídos de facto de todo derecho constitucional y humano.

La cercanía geográfica con el 27 batallón de infantería con las tumbas clandestinas comprueba una vez más el origen de la mano criminal, reafirma que los autores materiales de estas ejecuciones extrajudiciales es el mismo ejército federal en coordinación con los demás cuerpos policíaco-militares-paramilitares. Crímenes de Estado que han estado vinculados al aparato represivo desde siempre.

“Los misteriosos civiles” a los que supuestamente les fueron entregados los normalistas, son militares en misión contrainsurgente de paramilitarismo, para fabricar el crimen perfecto endosado a los delincuentes, el cual a estas alturas se les desdibuja y aflora tal cual es, UN CRIMEN DE ESTADO CON MOTIVACIONES POLITICAS, DIRIGIDO CONTRA JOVENES ACTIVISTAS DE LA FECSM.



Llama la atención la “celeridad y efectividad” al encontrar las fosas clandestinas desde las instituciones del Estado, esto solo exhibe una conclusión, eran del conocimiento y control de las estructuras de gobierno, desde policías-militares hasta el generalato. Todas las instituciones están involucradas en los crímenes de lesa humanidad.

La verdad histórica debe conocerse, cual fuesen los motivos, ya sean políticos o sociales, las decenas de restos humanos encontrados ultimados, ahora debe ser una exigencia más del pueblo, conocer las identidades y exigir castigo a los responsables de estos abominables crímenes.

En el desarrollo de su burda maniobra el Estado ha fabricado de forma expedita a los autores materiales, por cierto, tropa y funcionarios de menor rango; no se muerden la lengua al señalar al autor intelectual, una pieza menor y desechable dentro del andamiaje de la política burguesa para sostener contra viento y marea la tesis de la autoría del crimen organizado.

Desde la posición perversa del Estado ahora se pretenden diluir los motivos políticos y revertir la acción de la justicia hacia los 43 detenidos-desaparecidos y normalistas en general, al revictimizar y criminalizar la PGR a los normalistas de Ayotzinapa vinculándolos con el narcotráfico.

Este crimen de Estado, también es el resultado de años de una campaña permanente de criminalización desde los monopolios de la comunicación y sus voceros contra el normalismo rural, la juventud y la lucha popular que se solidariza con las causas justas.

Que se sepa en todo México y en todo el mundo que políticos de oficio de toda laya, y lo más pusilánime de las plumas mercenarias, intelectuales orgánicos del régimen y empresarios oligarcas también son responsables de todos los crímenes que se han estado cometiendo contra el pueblo al ser parte fundamental del engranaje represivo.

AFIRMAMOS Y ACUSAMOS ANTE EL PUEBLO Y LOS PUEBLOS DEL MUNDO QUE EL ESTADO MEXICANO Y LA ACTUAL JUNTA ADMINISTRATIVA SABE PERFECTAMENTE EL PARADERO Y LA CONDICIÓN NO SÓLO DE LOS 43 NORMALISTAS DETENIDOS-DESAPARECIDOS, SINO DE LOS MÁS DE 70 MIL MEXICANOS QUE ESTÁN EN ESTA INHUMANA CONDICIÓN.

No basta con la “científica localización-detención” del denominado “A5” y su conyugue, con la licencia a modo del gobernador figueroista, las renunciadas de funcionarios menores, porque el cerebro y la mano criminal permanecen intactos y protegidos por el estado de derecho oligárquico que les da fuero e impunidad a los criminales de Estado. En éste y en todos los crímenes de lesa humanidad, en todo momento, la responsabilidad única y exclusiva viene de las estructuras del Estado sin importar el ámbito, acciones de lesa humanidad que emanan de las entrañas del poder oligárquico.

Todos los “hombres de bien” y las “buenas conciencias” gritan, se escandalizan, se horrorizan por los hechos “vandálicos” y “criminales” en referencia a las acciones combativas del pueblo en la lucha por la presentación con vida de los detenidos-desaparecidos, pero sus hipócritas e infames berridos –como decía el inolvidable José de Molina– no son tan fuertes para condenar el asesinato a mansalva del 26 de septiembre y la detención-desaparición masiva de 43 normalistas.

Sus golpes de pecho y rasgaduras de vestidura no son suficientes para debelar toda la podredumbre criminal de las instituciones del régimen antipopular y represivo desde donde se planifican estas masacres y crímenes de Estado, por el contrario tienen la tendencia de crear la distracción para desviar y desvirtuar la esencia de estos crímenes de Estado.



Nosotros y el pueblo preguntamos, señores voceros oficiosos del Estado con ropaje de periodista ¿Se encuentran satisfechos con la reciente misión de terrorismo de Estado en Guerrero?, ¿Se ha cumplido la cuota de sangre que desde sus columnas demandaban al estado policíaco militar para imponer la voluntad oligarca?, ¿Contentos ya, con el asesinato y detención-desaparición de los normalistas?, ¿Contentos con el asesinato de la luchadora social Rocío Mesino y muchos más en su misma circunstancia?, ¿Felices con las miles de ejecuciones extrajudiciales?, ¿De plácemes con el asesinato político de decenas de profesores de la CNTE?, según su dedo inquisidor ¿Quién sigue, MORENA, el SME, la CNTE, los insurgentes, un falso positivo...?

Sí, nos referimos a ustedes a los que desde el periodismo representan oficiosamente a la parte más reaccionaria y recalcitrante del medio y la sociedad, plumas y voces mercenarias del régimen y sus cuerpos represivos que rayan en la concepción fascista y malthusiana, piezas que hacen el papel de juez y parte en la criminalización de la protesta popular y la ejecución de crímenes contra los luchadores sociales, instrumentos clave para imponer la dictadura de opinión que justifica el terrorismo de Estado.

Sr. Ciro Gómez Leyva, con las decenas de miles de detenidos-desaparecidos que existen en el país por motivos políticos y sociales, según usted, ¿Ya se compara nuestro país y los gobiernos neoliberales con los niveles de barbarie que cometieron gobiernos dictatoriales y autoritarios en Centro América y Sudamérica, para ser denunciados como crímenes de lesa humanidad?, ¿Ya se dio cuenta que en el país no solamente existen dos detenidos-desaparecidos?, ¿Ya reparó que son decenas de miles de ejecuciones extrajudiciales y miles de tumbas clandestinas donde impunemente fueron arrojados?

Sr. Raymundo Rivapalacio ¿Contento? Resulta que a quienes señaló en sus columnas como vínculos y entorno del narcotráfico o la delincuencia, hoy en esos hogares familias enteras lloran a sus seres queridos asesinados y detenidos-desaparecidos, como también a los que equivocadamente señala que tienen un vínculo con el EPR, son perseguidos, hostigados y obligados al exilio.

Sr. Ricardo Alemán, lo más rancio y atrasado de la sociedad no está en nuestras filas, se encuentra en las estructuras a las que sirve como pluma, vocero oficioso y justificante mediático para la represión. Lo más criminal y antihumano está del lado del régimen, con los que se codea y obtiene cómodas quincenas. Con sinceridad, responda de frente al pueblo ¿Según su oficio criminalizador quién sigue como víctima de la violencia del Estado? queda claro el oficio de juez incriminador para que pueda actuar el aparato represivo contra los que ha señalado, es decir, usted pide, clama y exige la represión contra la CNTE, MORENA, AMLO, LA FECSM, EL SME, al pueblo de Guerrero, Michoacán, Oaxaca que unas veces los trata como delincuentes, otras como guerrilleros o narcotraficantes. ¿Qué le hicimos para que destile odio hacia nosotros, hacia los normalistas rurales y a todo el pueblo?

Por lo visto su perversidad y bajeza humana no tiene límites, porque ante un pueblo asesinado, masacrado, desangrado y objeto de crímenes de lesa humanidad ahora exigen en voz del señor Aguilar Camín-Televisa el ensanchamiento de las leyes fascistas para castigar a los que exigen justicia; voz que se conjunta con el coro reaccionario de voces profascistas.

El pueblo una vez más habla a través de las acciones de protesta, legítimas y necesarias, ¿Qué esperaban ante tanto agravio hacia el pueblo? ¿Cómo querían que respondiera? ¿Qué marche el pueblo como mansos corderos hacia el degolladero? ¿Qué religiosamente siga poniendo eternamente la otra mejilla?

Desde nuestras filas, es decir, desde la crítica política de las armas preguntamos con sinceridad a nuestro pueblo, si tenemos en el país el dolor que nos genera más de 70 mil detenidos desaparecidos, decenas de miles de ejecuciones extrajudiciales e igualmente miles de presos injustamente ¿Qué se podría hacer si todos nos hubiéramos unido para enfrentar a este gobierno terrorista como fuerza organizada del pueblo? Sin embargo, el pueblo ha sido desangrado sin siquiera darle la oportunidad de defenderse, los hijos



del pueblo colman las cárceles y fosas clandestinas, han sido puestos como ofrenda a los dioses de la violencia del Estado.

A pesar de toda esta estela funesta de violencia institucional y dolor del pueblo, hay algunos que afirman que no es válida la lucha armada revolucionaria porque sería un suicidio enfrentarse al sistema, pero ¿No acaso nos están asesinando y deteniendo desapareciendo de forma inerme por miles por no dar paso firme y consciente a la organización y lucha revolucionaria? Del tamaño del agravio cometido contra el pueblo, éste siempre sabrá responder en consecuencia. A un lado deben quedar las discusiones superfluas y estériles para dar paso a la verdadera unidad popular.

La movilización y resistencia popular debe continuar en combinación con la generalización de las acciones políticas de masas que golpeen a los puntos nodales que sostienen a la dictadura del capital.

Si como se consigna en las diferentes ciudades ¡Ayotzinapa somos todos! que el grito de justicia popular atruene en cada rincón del país conduciéndose por valles, montañas, costas, barrios, colonias, pueblos, centros de trabajo y estudio. Porque el color de la sangre jamás se olvida, el pueblo clama que los masacrados deben ser vengados. A desarrollar la iniciativa y creatividad en la lucha popular.

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

¡PRESENTACION CON VIDA DE LOS 43 NORMALISTAS DE AYOTZINAPA DETENIDOS-
DESAPARECIDOS POR EL ESTADO!

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS DE AYER
Y HOY!

¡A CERRAR FILAS CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITÉ DE PRENSA Y PROPAGANDA
DEL
PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR

Año 50.

República mexicana, a 28 de octubre de 2014.



AL PUEBLO DE MEXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES
A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS
A LAS ORGANIZACIONES POLITICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS

A LOS NORMALISTAS DE AYOTZINAPA, A LOS PADRES DE FAMILIA, A LOS FAMILIARES DE
LOS ASESINADOS Y DETENIDOS-DESAPARECIDOS

¡NO ESTAN SOLOS, SU DOLOR Y SU INDIGNACION TAMBIEN SON NUESTROS!

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

Es inaceptable y por lo tanto merece el rechazo popular el anuncio de la Procuraduría General de la República (PGR) sobre el destino de los 43 estudiantes normalistas detenidos-desaparecidos de Ayotzinapa. Siguen sosteniendo la misma hipótesis de adjudicar autoría material e intelectual a la omnipresente “delincuencia organizada”. Con el anuncio del titular de la PGR sobre la captura de presuntos delincuentes y sus dichos se pretende dar carpetazo al crimen de Estado, diluir la responsabilidad del aparato represivo en los crímenes de lesa humanidad que se cometieron en Guerrero y se están cometiendo en el país.

No estamos ante un problema de visión, ni tampoco un problema de definiciones conceptuales, estamos de frente ante crímenes de Estado consumados por las fuerzas represivas. El grito popular, la voz de los familiares, los testimonios de los normalistas sobrevivientes de este acto de terrorismo de Estado es fuerte y claro: ¡fue el Estado!, fue la policía municipal, fue la policía federal, fue el ejército mexicano, todos bajo el mando único quienes cometieron los crímenes de lesa humanidad el 26 y 27 de septiembre en Iguala Guerrero, tampoco es una crisis humanitaria, son crímenes de Estado que los gobiernos neoliberales han estado cometiendo para defender los intereses oligarcas y transnacionales.

Son 43 días de indolencia gubernamental; 43 días de mentiras y teatro mediático; 33 días que 10 mil elementos de las fuerzas federales participan en el teatro mediático en una supuesta búsqueda y en la “transparencia de la investigación”. Farsantes, hipócritas, criminales de Estado. Desde el pueblo no les creemos ni un ápice, ustedes desde el poder no sienten dolor alguno por los crímenes contra el pueblo, las expresiones del supuesto dolor que expresan es demagogia pura y parte del escenario mediático para distorsionar la realidad.

Todo lo quieren diluir en una policía municipal corrupta y “corrompida por los delincuentes”, por los “omnipotentes” criminales, burdo montaje gubernamental para tratar desvanecer desde el principio este crimen de Estado, para intentar eximir la responsabilidad inocultable del aparato represivo. La policía municipal es parte de la estructura del Estado, una institución de la “legalidad” por la que se desgarran las vestiduras, una corporación más de la institucionalidad que reprime, asesina y detiene-desaparece al pueblo, parte del andamiaje del aparato represivo, parte de los cuerpos policiaco-militares para ejercer el terrorismo de Estado contra el pueblo bajo un mando único, que en su cadena de mando conduce hasta el jefe del Ejecutivo. La participación de la policía municipal, la “complacencia indolente” y el cinismo del ejército, y la presencia de la policía federal comprueba la aquiescencia del Estado mexicano.

Mentirosos, en estos crímenes de lesa humanidad hubo participación directa del ejército mexicano, concretamente del 27 batallón de infantería con un largo historial en la guerra contrainsurgente y el terrorismo de Estado. El montaje es tan burdo que no tiene diferencia con los montajes mediáticos que



escenificaron Genaro García Luna, Maricela Morales y el chagal de Felipe Calderón para fabricar en caliente culpables y no manchar el traje de las instituciones burguesas, verbigracia, el acto terrorista de Estado con granadazos el 15 de septiembre de 2008 en Morelia, Michoacán, perpetrado por una unidad especial del ejército mexicano y presentando rápidamente a supuestos culpables que resultaron ser ciudadanos inocentes, obligados a autoinculparse bajo tortura y “entregados por la delincuencia organizada”.

Hoy al igual que en los tiempos siniestros de Calderón los supuestos culpables son conducidos en los “interrogatorios” a través de preguntas a modo, para inducirlos a un guión preestablecido desde las autoridades federales, en aquel tiempo fue desde la extinta Agencia Federal de Investigación (AFI), hoy desde la PGR. Los “interrogados” son hasta incapaces de memorizar el guión y éste se lo dictan a través de preguntas inductivas para obtener el resultado incriminatorio.

Resultaría interesante que a esos supuestos perpetradores los pusieran de frente a la prensa independiente, padres de familia, normalistas agraviados y organizaciones populares en un cuestionario público y sin restricciones protocolarias, seguro que caerían en infinidad de contradicciones que evidenciarían el montaje perverso desde la PGR.

Han pasado cuarenta y tres días de consumado el crimen de Estado en los cuales desde el gobierno federal se han administrado los tiempos para “investigar y solucionar” la detención-desaparición de los normalistas. Pero una verdad salta a la vista, todas las fuerzas federales, estatales y municipales participan en el terror contra el pueblo, pero es en los batallones de infantería del ejército mexicano donde recae operativamente la ejecución de los crímenes de lesa humanidad, el terrorismo de Estado y las acciones criminales de contrainsurgencia, el actuar criminal del 102 y 27 batallones de infantería sólo son un pequeño botón de muestra.

Toda la información que ha estado vertiéndose de manera formal e informal, a través de hipótesis oficiales y versiones oficiosas conducen a una sola conclusión, el asesinato político en su modalidad de ejecución extrajudicial, la masacre, la tortura y la detención-desaparición de los 43 normalistas reafirman una y otra vez que fue un crimen de Estado, un acto de terrorismo de Estado y una acción típica de contrainsurgencia. Lo sabe el pueblo, lo sabe el mundo, sin embargo, desde el Estado se hace todo por negar y ocultar la verdad histórica.

Los gobiernos panistas y hoy el priista no han cesado en su guerra psicológica contra el pueblo por imponer una indolencia social-colectiva que lleve al desprecio a la vida humana mientras no sea la propia o la de un ser querido. Bajo el mote de que se es delincuente se han justificado los más aberrantes crímenes de Estado, olímpicamente se dan carpetazos apuntalados por la dictadura de opinión que se ejerce desde los monopolios de la comunicación.

Responsables y corresponsables de todos los crímenes de Estado son también los politicastros que firmaron el Pacto por México; los políticos de oficio-empresarios embozados como representantes populares que oxigenan y administran la crisis del régimen; y, todos aquellos que desde una supuesta “izquierda moderna” le hacen el caldo gordo al Estado y la oligarquía en la defensa de sus intereses mezquinos.

Llama la atención que aquellos que se desgarraban las vestiduras desde la ultraderecha y la falsa sociedad civil contra la violencia sin adjetivo hoy no muevan una sola cuerda bucal para denunciar la violencia desde el Estado, para condenar el terrorismo de éste, en esta lógica fascista vale más la vida de un apellido de abolengo que la vida de miles de mexicanos sin fortuna ni apellido.



Una nueva maniobra político-mediática está en curso para pretender dar carpetazo al caso de los 43 estudiantes normalistas detenidos-desaparecidos de manera forzada por el aparato represivo gubernamental, encarcelar a chivos expiatorios que en realidad son piezas menores del aparato represivo y sostener contra viento y marea la hipótesis de que es la “delincuencia organizada” la culpable, esa mentira desde el pueblo es inaceptable, debe ser rechazada y condenada.

La movilización popular en solidaridad a los normalistas de Ayotzinapa desenmascara el carácter represivo y antipopular de la actual junta administrativa, ¿Quiénes se oponen a la movilización popular?, ¿Quiénes la condenan?, ¿Quiénes pretenden quitarle su filo político? Los defensores del régimen y las plumas mercenarias. La respuesta la conocemos los que padecemos la violencia del Estado, los defensores del régimen antipopular son los que tratan por todos los medios de deslindar al Estado de estos abominables crímenes de lesa humanidad. Y sí, las detenciones-desapariciones por motivos políticos, las ejecuciones extrajudiciales, las masacres y los crímenes de lesa humanidad solamente las comete el Estado.

La hipótesis de la “equivocación y confusión” tampoco es aceptable, son patrañas gubernamentales, ahora resulta que son tan estúpidos los ejecutores que se “equivocaron y se confundieron” al detener a los estudiantes, pero deslumbra su inteligencia para borrar las evidencias del crimen de Estado. La detención-desaparición de los 43 normalistas y crímenes de lesa humanidad en torno a los hechos del 26 y 27 de septiembre son parte de la barbarie gubernamental que cimbra al país, desde el Estado se ha estimulado la descomposición social, se ha desatado la violencia institucional a nombre de la delincuencia y el narcotráfico para justificar la imposición del Estado policiaco-militar, pruebas sobran, el “pelotón de la muerte”, “los mata zetas”, las míticas organizaciones criminales, los pelotones de fuerzas especiales de la marina, son los botones de muestra de los asesinos del Estado con licencia para asesinar a mansalva al pueblo.

Las movilizaciones populares que exigen la presentación con vida de los detenidos-desaparecidos de Ayotzinapa y que gradualmente exigen alto al terrorismo de Estado de ninguna manera puede ser una expresión de violencia en abstracto. Las marchas, los mítines, los bloqueos de carreteras, la toma de edificios públicos, los bloqueos a los centros del poder económico financiero son actos de eminente protesta política contra el régimen, contra un gobierno represivo, contra un Estado policiaco-militar, contra los símbolos del régimen. Lo acontecido en Iguala el 26 y 27 de septiembre, no fue un acto bondadoso, tampoco un acto de fe cristiana, lo diremos cuantas veces sea necesario fue un crimen de Estado en donde la violencia institucionalizada constituye su esencia para imponer la voluntad de una oligarquía depredadora que sigue exigiendo la imposición de un estado de sitio permanente.

Preguntamos a nuestro pueblo ¿Qué sentido tiene una protesta sin contenido político?, ¿Qué sentido tiene manifestarse sin combatividad?, ¿Cómo enfrentar la barbarie, el cinismo y la demagogia gubernamental? La protesta “civilizadora” no cuestiona al régimen, no lo desenmascara, ni lo desnuda en su carácter profascista. Del tamaño de la agresión hacia el pueblo debe ser la respuesta popular contra el régimen oprobioso.

La protesta popular, la denuncia política y las acciones políticas de masas en tanto no se presenten con vida a los detenidos-desaparecidos seguirán teniendo razón de ser, seguirán teniendo legitimidad y constituyen una necesidad para que se sepa en el mundo que en México existe un gobierno represivo y antipopular, y que los verdaderos responsables materiales e intelectuales están enquistados en las diferentes esferas gubernamentales, gozando de impunidad y confabulando nuevos crímenes contra el pueblo.



Sobre la base de los crímenes de Estado se pretende justificar bajo la tesis del combate a la delincuencia el estado de sitio permanente, el *Pacto por la seguridad y contra la corrupción y la impunidad* es una exigencia más de la oligarquía mexicana, es decir, de los “honorables hombres de negocios” que le exigen a la junta administrativa reforzar el estado policiaco-militar, elevar el terror contra el pueblo. Es la exigencia para que el país se siga inundando en un río de sangre y se sigan diseminando por todo el país las fosas clandestinas que pretenden ocultar el terrorismo de Estado y los crímenes de lesa humanidad.

En ese contexto de criminalidad gubernamental se encuentran las filtraciones que hace el Cisen para vincular a luchadores sociales ya sea con la delincuencia o con fuerzas insurgentes, esas filtraciones constituyen una amenaza de futuros crímenes de Estado, es el señalamiento directo contra luchadores sociales de las diferentes organizaciones populares para que el aparato represivo se siga cebando contra el pueblo indefenso.

El *Pacto por la seguridad, contra la corrupción y la impunidad*, es un pacto cupular entre politicastros y las cúpulas empresariales para reforzar la dictadura del capital. Desde los monopolios de la comunicación y a través de la dictadura de opinión se insiste en abonar a la hipótesis del crimen organizado como el autor de los crímenes de lesa humanidad no sólo en Guerrero sino en todo el país, sin embargo, esta información es perniciosa, peligrosa, porque políticamente se pretende deslindar al Estado de la autoría material e intelectual de la violencia que se ejerce contra el pueblo, ahora resulta que los actos de terrorismo de Estado contra los normalistas sólo es un banal acto de venganza de un ex presidente municipal pueblerino y carente de todo sentido político.

Las detenciones-desapariciones forzadas es una larga historia que data desde las décadas de los sesenta, setenta, ochenta, noventa durante los gobiernos priistas, cifrándose en miles de detenciones-desapariciones; pero fueron los gobiernos panistas de Vicente Fox y Felipe Calderón quienes exponenciaron esta política de Estado que arroja la cifra de más de setenta mil detenidos-desaparecidos; y hoy con el retorno del PRI a la administración federal se reafirma la detención-desaparición por motivos políticos y sociales como una política de Estado transexenal donde la cifra del terror sigue aumentando en miles de ciudadanos en esta condición, el caso de Iguala contra los normalistas de Ayotzinapa no es un caso aislado, es producto de un actuar sistemático del Estado mexicano.

Desde la trinchera de la crítica política de las armas, nuestro partido y ejército, el PDPR-EPR, expresamos a los familiares de los normalistas asesinados, torturados y detenidos-desaparecidos que su dolor es también nuestro, esos sentimientos de indignación y coraje también los hemos vivido con la detención-desaparición de dos de nuestros militantes –Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya- sin embargo, no debe ser motivo para desmoralizarnos, para la impotencia, para el cansancio, para la desesperanza, por el contrario todo agravio contra el pueblo debe alimentar la conciencia proletaria para desplegar con combatividad acción popular y acción revolucionaria.

La lucha por la presentación de los detenidos-desaparecidos de manera forzada debe continuar, abarcando las diferentes modalidades de la acción política, para que a fuerza de movilización y lucha popular se obligue a este gobierno antipopular presentar con vida a todos los detenidos desaparecidos. Está claro que por su propia voluntad nunca lo harán.

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS! El agravio por los más de setenta mil detenidos-desaparecidos por motivos políticos y sociales nos lacera a todos; la detención-desaparición de 43



estudiantes normalistas es el símbolo fehaciente del terrorismo de Estado, del odio de clase hacia nosotros los desposeídos; la pretensión de endosar este crimen de Estado a la delincuencia nos llena de indignación. Para el pueblo y sus organizaciones no son tiempos de desesperanza, tampoco de impotencia, mucho menos de desmovilización y apatía política, no hay lugar para el cansancio, para el desgaste, para abdicar en la lucha por la presentación con vida de los detenidos desaparecidos. Son tiempos de movilización popular, de dignidad y resistencia combativa, es tiempo de salir a la calle a poner en alto nuestro grito de indignación y de repudio a este gobierno represivo y antipopular. ¡Que retiemble ese grito de resistencia y dignidad combativa en todo el país!

Estamos de acuerdo con todos aquellos que desde el pueblo plantean arribar a formas de lucha más complejas y superiores, para hacer efectiva la defensa de los intereses populares, que cada quien en su trinchera de lucha despliegue iniciativa, creatividad y capacidad.

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

¡PRESENTACION CON VIDA DE LOS 43 NORMALISTAS DE AYOTZINAPA DETENIDOS-
DESAPARECIDOS POR EL ESTADO!

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS DE AYER
Y HOY!

¡A CERRAR FILAS CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITÉ CENTRAL

DEL

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

COMANDANCIA GENERAL

DEL

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

CG-EPR

Año 50.

República mexicana, a 7 de noviembre de 2014.



ARTE Y CULTURA

Poesía

Desaparecidos

*Nos faltan sus ojos, sus manos, sus voces
Nos faltan sus miradas, sus puños, sus sonrisas
Sus ideales, sus esfuerzos, sus logros
Su humanidad, su presencia con vida.*

*Nos faltan los de ayer, nos faltan los de hoy
Nos faltan todos, a los que han desaparecido
Porque las heridas más que cerrar se abren,
¡Ni perdón, ni olvido!, castigo a los responsables.*

*Desde esta trinchera de lucha
Conteniendo la furia, la ansiedad, la indignación,
Precisando el momento, la hora, el día
Aprestamos las armas para la acción.*

*La situación del país lo exige
¡Organizar y prepararse para el combate!
Porque el hedor del sistema putrefacto
Ya es para el pueblo insoportable.*

*Compartimos con el pueblo oprimido,
El dolor, el coraje, la indignación, la determinación
De hallar con vida a los detenidos-desaparecidos
De que se haga justicia a sus presos, a sus caídos.*

*Confluyamos todos en la trinchera revolucionaria
Sosteniendo en alto las banderas de la lucha armada,
Porque tarde o temprano el rugir de la metralla
Romperá el silencio y anunciará el comienzo de la justicia proletaria*

Valeria

